

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 337.—LUNES 13 DE AGOSTO DE 1855.
MADRID.

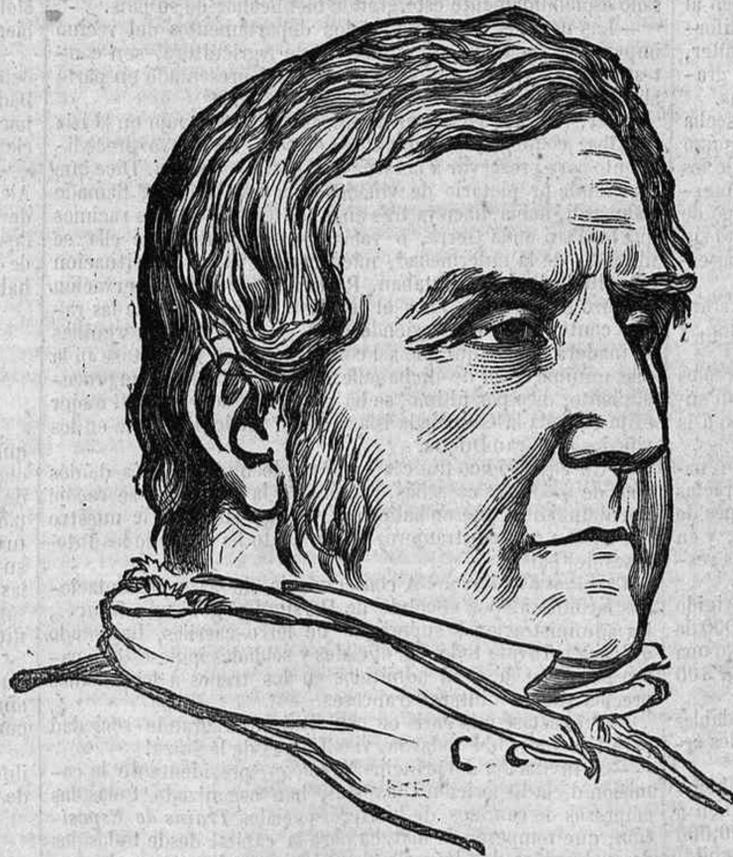
PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 80.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. La floreciente ciudad de Auburn, en California, ha sido casi del todo destruida por incendio.
—La causa de Santa Ana se presenta cada día peor. Ha abandonado la capital y unido a su ejército de operaciones.
—El estado de salud del rey de Prusia, que a la sazón se halla en la Silesia, parece infunde serios temores.
—Lord Clarendon ha declarado en la Cámara alta que Kars estaba asegurado contra un golpe de mano de los rusos.
—Han sido embarcados en Marsella 500 prisioneros rusos, los cuales deben ser canjeados con otros tantos franceses en la plaza de Odesa.
—En la tarde del 4 de agosto llegaron a Ostende el rey de Portugal y su hermano el duque de Oporto, acompañados del conde de Flandes.
—La última sesión que celebró la Dieta Germánica fué el día 2 de agosto, habiendo sido prorogada hasta octubre próximo.
—Siguen haciéndose en París grandes preparativos para los festejos que han de tener lugar con objeto de obsequiar a la reina Victoria.
—Un corresponsal del *Semaphore* de Marsella traza un cuadro el mas desgarrador posible acerca del ejército turco en el Asia.
—Segun noticias de Stokolmo, ha sido solamente la mitad de las casas de la ciudad de Lowisa reducida a cenizas por los aliados.
—Hállase a la sazón en los baños de Pfeffers, en el canton de San Gal, en Suiza, la duquesa de Orleans con sus dos hijos.
—Parece que el emperador de Austria está resuelto de pasar unos días en Venecia en el próximo mes de setiembre; pero se duda que alargue su viaje hasta Milan.
—Escriben de Constantinopla que el asalto de la torre de Malakoff ha sido aplazado, y que primero tendrá lugar un nuevo bombardeo.
—Un despacho del almirante Lyons anuncia la definitiva destrucción del puente flotante de Genitchi en el mar de Azof.
—Ha sido llamada a Viena la congregación central lombardo-veneciana, y esta disposición será el punto de partida de una representación de este reino, ya decidida por el gobierno austriaco.
—Una parte muy grande de la regencia de Trípoli se ha insurreccionado. *L'Aviso*, navío francés, llegó el 17 a Malta y ha pedido socorros por el Bey.
—No es la ciudad de Novogorod la que ha sido víctima de un horroroso incendio, como equivocadamente se participó a Viena un despacho telegráfico, sino la de Wladimir.
—La Persia, a la vez de armarse en silencio, protesta que se mantendrá en la mas estricta neutralidad; pero por de pronto ha vuelto a tomar grande ascendente en la corte de Teheran la influencia inglesa.
—A consecuencia de un deseo especial emitido por el almirante ruso Nachimoff hace ya mucho tiempo han sido depositado sus restos mortales en la iglesia de la guarnición de Sebastopol.
—Háse organizado en Turin, en virtud de una real orden, una comisión central que promueve las suscripciones para el socorro de las familias de los pobres soldados que forman parte del ejército piemontés expedicionario de Crimea.
—Mientras que de día en día se van robusteciendo mas las obras de fortificación de Kamiesch y Balaklava, sucede ya lo propio en Yenikaleh, plaza del mar Azof, en la que tienen los aliados una guarnición de 4,000 hombres.
—Segun parte telegráfico de la *Gaceta universal de Hamburgo* háse desarrollado en Bayona, pequeña ciudad del litoral adriático de la Rumelia, una nueva enfermedad contagiosa de muy mala índole.
—Cuando en 5 de julio llegó a Baltimore (Estados Unidos), la noticia de la derrota que sufrieron los aliados el 18 de junio al frente de Sebastopol, dispuso un constructor de locomotivos se iluminase durante tres días su casa, parecida a un palacio, y todo el parque que la rodea.
—Después que el día 12 de junio notificó un parlamentario al gobernador del fuerte en la barra de la

Dwina el bloque de todos los puertos, rabas, abras, etc., etc., del mar Blanco, habrán comenzado ya las hostilidades.
—Sabido por los caudillos aliados del Ponto, que el general Murawieff, había empezado ya a operar ofensivamente contra la plaza de Kars, se reunieron en consejo de guerra para tomar sus disposiciones, habiendo resuelto por de pronto se concentren en Batum unos 30,000 hombres.
—En el próximo asalto contra Sebastopol mandará, segun escriben de Balaklava, el general Bosquet la columna de ataque de la derecha, y la izquierda el general Simpson, mientras que Pelissier se pondría al frente de las tropas de la reserva.
—Con fecha 25 de julio anuncia el general Simpson que el cólera-morbo iba decreciendo mucho y que el estado sanitario del ejército aliado iba siendo bastante satisfactorio.
—A petición del general Pelissier marcha la infantería ligera africana, conocida bajo el nombre de *Zéiros* a la Crimea. Ya han sido embarcados a bordo del *Fleurus* 1,500 hombres, debiendo desembarcar todos en Kamiesch.
—Segun dice el *Times* ascendía en 17 de julio la fuerza de la legión extranjera en territorio inglés a 2,500 plazas. De estos hallábanse 1000 hombres suizos en Dover, y el resto, en su mayor parte alemanes, en Shorneliffe.
—Escriben de Varsovia que el cólera-morbo lejos de deponer su encono prosigue en su marcha desastrosa, feneciendo con mucho la mayor parte de los acometidos. La consternación es muy grande.
—Al pasar el duque de Brabante con su esposa por Reichenau, en el canton de los Grisones en Suiza, quiso ver la casa en la que se mantuvo su abuelo el rey Luis Felipe, en calidad de maestro de matemáticas.
—Los restos mortales de lord Raglan llegaron el día 24 de julio a la rada de Bristol. Los funerales habrán tenido ya lugar el siguiente día por cuanto todo estaba ya preparado al efecto.
—Prepárase en los Estados Unidos una nueva expedición filibustera mandada por los coroneles Walker y Kinny. Forma el blanco de los expedicionarios la conquista de la república de Nicaragua.
—El *Morning-Chronicle* habla de un proyecto de cambio colonial en virtud del cual cedería la Francia la ciudad de

Chandernagor en Bengala a la Gran Bretaña, y esta a su vez pondría a disposición de aquella las islas de la Dominica y de Santa Lucía.
—El sitio de Kars por los rusos ha comenzado. Dicese que la plaza encierra una guarnición de 18,000 hombres; pero que la Puerta ha decidido enviar al Asia un refuerzo de 20,000 hombres, entre los cuales figurarán 6,000 de la legión turco-inglesa.
—En varios periódicos de Italia se lee, que en el ducado de Módena se han formado bandas de insurgentes, y que habian sido descubiertos en un subterráneo hasta sesenta conjurados armados de puñales.
—El estado de fuerza del ejército ruso en Finlandia asciende en estos momentos a 50,000 combatientes y comprende 4 regimientos de granaderos, 6 id. de reserva, 22 batallones de infantería de línea, 2 batallones de tiradores, 10 baterías de artillería de campaña y 3,000 cosacos.
—Parece que el general Pelissier responde del buen éxito del próximo asalto contra la torre de Malakoff y el gran Redan. Sus soldados esperan con impaciencia el día del ataque.
—Hace poco ha muerto en el departamento francés Drome, el secretario de la municipalidad de un pueblo en edad de 119 años. Veinticinco años había desempeñado aquel cargo, leia todavía sin anteojos; y feneció de un accidente, hallándose en sesión con los individuos del ayuntamiento.
—En la ciudad turca Scútari ha tenido lugar el día 3 un fuerte terremoto. Muchísimas casas han recibido grandes hendiduras y aun algunas se desplomaron. Continúan los estremecimientos de ocho a diez veces por día, y se teme mucho por la población.
—El gobierno inglés ha hecho a la fábrica de armas de Saint Etienne (Francia) un pedido de 20,000 fusiles; y a su vez el francés ha mandado que se proceda a la confección de 18,000 capotes para sus soldados en Oriente. Nadie duda ya que las tropas aliadas invernarán en la península táurica.
Religion. La célebre orden de la Sociedad de Jesús cuenta en el día en un todo 5,530 miembros.
—El domingo 22 de julio tuvo lugar en Viena en celebrad de la declaración del dogma de la Purísima Concepción de María una procesion que en magnificencia superó a cuantas se han conocido en aquella capital. Entre el extraordinario número de fieles que formaron parte de este solemne acto religioso, veíanse, además de las muchas personas pertenecientes a las mas distinguidas clases de la sociedad vienesa, tambien varios individuos de la familia imperial, cuyo recogimiento fervoroso edificó a todo el mundo. Por la noche estuvo toda la capital muy brillantemente iluminada.
El periódico que da estos pormenores agrega la extraña noticia que el arzobispo de Linz había dispuesto que en virtud de esta misma piadosa creencia no se bautice ya de hoy en adelante a ninguna criatura con el purísimo nombre de María.
—En el consistorio próximo deberán tratarse, segun escriben de Roma, con preferencia de los graves asuntos del Piemonte y la España, así como del nombramiento del nuevo patriarca católico de Constantinopla.
—Segun indican varios periódicos de París estan ya para concluirse las obras de la iglesia dedicada a Santa Clotilde, llevándose ya gastado en un todo hasta diez millones. Tanto en Francia como en Inglaterra se continúa construyendo nuevas iglesias católicas, y se reedifican y restauran a la vez las antiguas.
—Escriben de Génova que habiéndose presentado el intendente general de aquella plaza, conde de Pallieri, en compañía del caballero Ratazzi, comisario especial del gobierno sardo, en el convento de los Padres dominicos de aquella ciudad con objeto de proceder al inventario, en virtud de la ley de supresion de los conventos, resistieron los religiosos en dejarlos entrar, y fué menester abrir la puerta a viva fuerza, y sin mayor rodeo se procedió al indicado trabajo. Lo propio había tenido lugar en el convento de San Sebastian.
Jurisprudencia y administracion. Uno de los primeros actos de la comisión militar de Varsovia, recientemente instalada, sustituyendo el consejo administrativo de Polonia, suprimido poco há, comprende la sentencia de muerte pronunciada contra cinco circasianos que hace poco robaron la silla de correo que de dicha capital salió para San Petersburgo, habiendo a la vez



El feldmariscal Lord RAGLAN, muerto el día 28 de junio.—Copia de un dibujo sacado por Armitage.

horrorosamente asesinado á los trece viajeros que iban en ella.

—Entre las muchas reformas que el gobierno ruso trata de plantear en Polonia, merece llamar la atención de que el idioma polaco va á reemplazar al ruso en las administraciones donde se había introducido este desde el año de 1834; y aun serán publicados en polaco todos los decretos imperiales respectivos á Polonia. Existe asimismo el proyecto de transformar en ministerios las varias comisiones generales de Hacienda, de lo Interior, etc., tomando en su consecuencia el título de ministros, los directores generales puestos al frente de estas comisiones. Estas disposiciones coinciden con el rumor de que al fin se verificará la reconstitución del antiguo reino de Polonia.

—Ha sido puesto en libertad por una gracia especial del gran duque de Toscana, un tal Cechetti, dueño de una fábrica de cigarrillos, sentenciado á un año de prisión por haberse descubierto leía biblias protestantes, conmutando la pena en estrañamiento del gran ducado por dicho tiempo.

—Parece que la policía de Nápoles de órden superior ha prohibido se lleven bigotes y peras á la *Francaise*. Cualquier reunión es considerada como principio de algún motín, y aun los grupos más pacíficos é inocentes son deshechos por los polizontes y las patrullas.

—Tal como en Prusia, ha prohibido también el gobierno sajón, á contar desde principios de 1856, la circulación del papel moneda extranjero, cuyo valor esceda á los diez duros. Los contraventores pagarán una multa de 50 duros. Por más justa que nos parece esta medida en cuanto á represalia, ha de producir consecuencias fatales para el comercio.

Industria. Prodigioso es el desarrollo que va tomando en Lieja, esta ciudad tan eminentemente industrial, la manufactura de armas. Construyéronse allí durante el año de 1854, hasta 567,409 cañones para fusil y escopetas, resultando relativamente á los fabricados en 1853 un aumento de 71,781, con la circunstancia particular que comprende en su mayor parte armas de lujo, lo que es tanto más sorprendente si se tiene en cuenta la actitud guerrera de nuestros días. Para el presente año han resultado grandes pedidos á cuenta de la España y Suecia, y aun para Inglaterra se están construyendo sin levantar mano 40,000 carabinas.

—De un parte que relativamente á la concurrencia al palacio de la exposición universal de industria en París publica la comisión imperial, resulta en cuanto á los domingos y contando desde el 3 de junio la progresión siguiente: 57,889; 69,257; 80,391; 100,206; 102,159; 108,431; Sabido es que los domingos hay una baja notable en el precio de los billetes de entrada.

—El célebre químico francés Dumas, se ocupa á la sazón con los ensayos en preparar un vino estraido de la betaraga que es muy potable, sano y barato á la vez, pues el litro cuesta solamente 10 céntimos. Al zumo puesto en fermentación, agrega algo de alcohol, y algunas otras sustancias que son todavía un secreto; tanto por el gusto, como por el color, no se diferencia nada este nuevo vino del ordinario.

—Hasta ahora han sacado á consecuencia de la esposion universal de industria parisiense los mayores beneficios: los objetos de joyería, platería, bronce y muebles. Las fábricas en los departamentos reciben de París notables pedidos, particularmente Lyon, Saint Etienne, Roubaix, Tourcoing y Amiens.

—En vista de la excelente perspectiva que presenta el resultado de la cosecha en casi todos los países de Europa y América ha habido una baja muy notable en el precio de los cereales, particularmente en los mercados de Francia y de la Alemania meridional.

Comercio. Por noticias recientes de la China, sábase que han sido invadidos por los insurrectos las provincias que producen el té, habiéndose apoderado de varias ciudades. De aquí el notable déficit entre la colección del té y de la seda.

—El gobierno de Nápoles, dando al fin oídos á las insistencias de las potencias occidentales, permite otra vez la libre exportación de pastas (macarrones, etc.) y galleta.

—En la última semana de julio próximo pasado, llegó al puerto de Liverpool un cargamento de excelente trigo californiense. Fué vendido en el mercado en 36 francos el malter, (un malter 35 celemines próximamente), mientras que el grano de igual clase valía en dicha plaza unos 20 francos mas.

—Las noticias relativas al resultado de la presente cosecha de cereales en todos los departamentos franceses, continúan siendo sumamente favorables, tanto que el descenso de los precios en la última semana, variaba en los principales mercados de Francia entre 4 y 5 francos por hectolitro de trigo de muy buena calidad. El periódico *Constitutionnel* advierte sin embargo, que no hay que dejarse embaucar con esperanzas excesivamente halagüeñas.

—El *Moniteur* publica un decreto que introduce en el arancel notables modificaciones en los derechos de importación, y aun mas de cien artículos declarados enteramente libres.

—Mientras que las noticias relativas á la cosecha de cereales de casi todos los Estados de Union-norte-americana, son sumamente satisfactorias, sucede lo contrario en cuanto á la cosecha del algodón y azúcar, que será muy mediana.

Economía política. Las sumas ingresadas en el tesoro nacional de Francia procedentes de las contribuciones indirectas y derechos, importaron, segun dice el *Moniteur*, en el mes de junio último, 8,000,000; en el segundo trimestre 23 1/4, y en el primer semestre 38,000,000 de francos mas que en las respectivas épocas del año 1854.

—En un mensaje que la reina de la Gran Bretaña ha dirigido con fecha 2 al Parlamento, pide un empréstito de 7,000,000 de libras esterlinas. Esta operacion se verificará en forma de una nueva creación de bonos del tesoro con interés de un 4 por 100 y reembolsables á la par.

—Cartas recibidas de Roma encarecen los efectos saludables producidos por la rebaja de los derechos que adeudaban los artículos de primer consumo.

—En 30 de julio ascendió en Francia la suscripción al empréstito nacional, á 3,500,000,000, de los cuales vienen á corresponder 180 á rentas de 6 francos. De 6 á 800,000,000 han sido suscritos en Inglaterra por la casa de Rothschild, 100,000,000 y 300 por la sociedad titulada *Crédit Mobilier*.

Estadística. Hé aquí los datos estadísticos que suministró al Parlamento lord Clarendon y consignó, en sus columnas el

Globe, relativos á las pérdidas sufridas en concepto de muertos é inutilizados durante la presente guerra por los ejércitos contendientes:

Turcos.	130,000
Franceses.	70,000
Ingleses.	28,000
Piamonteses.	1,800
Rusos.	240,000
Austriacos.	28,000
TOTAL.	477,000

—Al asombroso guarismo de 2,367,562 sube el número de ejemplares que de la Sagrada Escritura ha distribuido durante el año de 1854 la sociedad bíblica de la Gran Bretaña y á 28,000,000 las repartidas por ella desde su origen. Por los cuidados de la misma ha sido vertida la Biblia en 150 idiomas diferentes; pero solo en Asia se hablan otros 150 idiomas á que no se ha traducido aun. Tiene esta sociedad miembros en todos los países del orbe, entre las tribus indígenas de la Nueva Zelanda, entre los de América y aun entre los hotentotes y cafres.

La sociedad bíblica de los Estados-Unidos del Norte-América, cuyo centro se halla en Nueva-York, ha espendido durante el propio año 400,000 ejemplares.

—Segun la mas reciente estadística, cuenta París 1,033,262 habitantes, cuyo número, contando por confesiones, se descompone en los términos siguientes: católicos 1,025,169, reformados 6,370, de la confesion de Augsburgo 6,966, judíos 10,719, otras sectas 4,008.

—Durante el primer semestre del presente año han desembarcado en Nueva-York, procedentes del viejo mundo, solamente 69,476 personas, mientras que en igual período del año de 1854 lo habian verificado hasta 134,751.

—El censo de la poblacion llevado á cabo en Nueva-York á principios de julio último, dió un resultado de 750,000 habitantes, mientras que en 1850 contaba la ciudad solamente 517,000.

Navegacion. *Le Courier*, periódico de Marsella, dice que á cuenta del gobierno francés se han fletado ochenta y siete vapores de comercio, de los cuales cada uno puede llevar á bordo 500 hombres y algunas piezas de artillería. La escuadrilla se dirigirá á Crimea despues de una escursion de ensayo.

—Varios periódicos confirman la noticia de la concesion hecha por la China á la Rusia de la navegacion de rio Amour, y de la cesion de todo el territorio de su embocadura. A ser cierto esto, tendria la Rusia una fácil comunicacion con sus colonias de América, y asegurada la dominacion de las costas del Asia Oriental.

—Mucho ha sufrido en la última quincena la flota combinada del Báltico por los recios temporales que sobrevinieron, sobre todo ha tenido la flotilla de lanchas cañoneras grandes averías, pues ocho de ellas quedaron absolutamente inservibles ya, dos en las cuales cayó una exhalacion prendieron fuego y, comunicándose este al depósito de pólvora, volaron ambas. Los tripulantes lograron ponerse á salvo.

—Es tan rígido el bloqueo de Cronstadt y el de toda la costa del golfo de Finlandia, que ni un solo bote pescador puede deslizarse para entrar en dicho puerto. No pasa casi un solo día sin que las fuerzas de la flota combinada no apresen alguna que otra lancha pescadora, haciendo los tripulantes una pintura tristísima del estado de miseria en que se hallan sumidos los habitantes en todas aquellas costas.

Economía rural. Con fecha 27 de junio escriben de Nueva York, que los hombres de edad mas avanzada, no han conocido una cosecha mas abundante de cereales, particularmente en los Estados del Sud, en donde parece que los resultados son fabulosos.

—Un veneciano llamado Gerónimo Lattis, ha descubierto un sistema mediante el cual, con una sola siembra de arroz, se logran dos cosechas seguidas. El procedimiento del Sr. Lattis, ha confirmado su eficacia en Egipto, y el virey ha recompensado espléndidamente este grande bienhechor de su país.

—Las noticias que de todos los departamentos del vecino imperio va recibiendo el ministerio de Agricultura, son contestes, que en el presente año no se ha presentado en parte alguna la enfermedad de las patatas.

—Mr. Galleau, vice-consul francés de Postoferrajo en la isla de Elba, comunica al *Journal de Geneve*, un nuevo procedimiento para preservar á las viñas del *oidium tuckeri*. Dice que un grande propietario de viñedos en la isla de Elba, llamado Lambardi, habia, hace ya tres años, observado que los racimos que tocaban en la tierra, ó yacian enteramente sobre ella, se libraban de la enfermedad, mientras los otros en situacion mas alta todos se infestaban. Partiendo de esta observacion procuró hace ya dos años el deprimir todo lo posible las ramas contra la tierra, sirviéndose al efecto de unas horquillas de madera, y hé aquí que así consiguió no se presentase ni la mas mínima señal de dicha enfermedad. Este utilísimo procedimiento, dice por último, se ha generalizado ya con el mejor éxito en toda la enunciada isla y muy particularmente en los viñedos del Gran Duque.

—En el periódico francés *Le Pais*, leemos: despues de dos años de medianas cosechas, preséntase la que ahora se recoje tan abundante, que no habremos ya menester cubrir nuestro déficit con grano extranjero, lo que tanto ha afectado los intereses del país.

Caminos de hierro. A consecuencia de las representaciones formuladas por el conde de Persigni al gobierno francés, las administraciones superiores de ferro-carriles, han dado órdenes para que todos los oficiales y soldados ingleses que pasen por Francia, sean admitidos en los trenes á los mismos precios que los militares franceses.

—Proyéctase en París en constituir una grande sociedad para la compra de todas las vias férreas de la Suiza.

—A invitacion del príncipe Napoleon, presidente de la comision de la Exposicion Universal, han organizado todas las empresas de caminos de hierro, especiales *Trains de Exposition*, que romperán la marcha para la capital desde todos los departamentos del imperio, de manera que lleguen en la madrugada del domingo á París, de donde volverán á marcharse en la mañana del martes. Los precios de las localidades de estos trenes especiales, se han rebajado en un 40 por 100, sir-

viendo el billete respectivo tambien de carta, para visitar la esposicion de la industria y de artes, sin otro desembolso.

Telégrafos. El telégrafo submarino, que el caballero Biondini de Turin, propone plantear entre Cerdeña, Malta, Albania en el Pireo, Smirna y en la isla de Syra. La longitud total del alambre ascenderia á 4,080 kilómetros, y los gastos han sido presupuestados en 5,700,000 francos, y los gastos nelli se compromete el dejar corriente tan importante via eléctrica á la vuelta de tres meses, si se le proporcionan los recursos pecuniarios correspondientes.

Literatura. El célebre Emir Abd-el-Kader, ha remitido á la *Société asiatique* de París, una obra literaria compuesta por él, de cuyo contesto, en cuanto atañe á los principios religiosos, tolerancia admirable, y que aun se consagraria de buen grado si fuera realizable, á la propaganda de una fusion judaica-cristiana-mahometana. Cree que tamaña amalgamacion se verificará con la venida del nuevo Mesías al fin del mundo.

—Ha sido muy eficazmente recomendada en San Peteburgo la suscripción al periódico titulado *Le Nord* que se publica en Bruselas: asimismo á los altos empleados de la *Nueva Gaceta de Prusia*, lo que produjo para esta un aumento de 800 suscritores rusos.

Teatros y música. Como se habia temido, ha quedado el célebre violinista Berriot enteramente privado de la vista. Esta fatal circunstancia no le impedirá á que siga tocando, pero además retirarse á la vida privada.

—Los productos de los teatros, conciertos, bailes y espectáculos de curiosidades durante el mes de junio, ascendieron á la cantidad de 1,309,307 francos 29 céntimos, lo que arroja un aumento de 59,833 francos con 83 céntimos sobre el producto del mes anterior.

—El teatro de la ópera de Varsovia, ha vuelto á abrir sus puertas despues de una clausura de tres meses, inaugurando sus representaciones con el Guillermo Tell. Por haberse considerado el libretto sobradamente revolucionario para aquel país refundióse en Carlos el Temerario.

—Con motivo de celebrarse luego el aniversario 25º de la independencia belga, preparáse en Bruselas magnificas fiestas, entre las cuales ocupará la música un lugar preferente. Se están disponiendo grandes concursos internacionales de música militar, de charangas y canto en grandes coros, todo bajo la inmediata protección del gobierno y de la municipalidad.

Necrologías. Ha muerto el día 2 de agosto en Barcelona en una edad de 49 años, de repente y sin poder ya recibir los auxilios espirituales la reverenda madre generala de la órden de señoras de Loreto, Eugenia de Saint-Pierre, la cual recien llegada de París, debia partir cuanto antes para visitar los establecimientos que tiene su órden en Madrid y Valencia.

—El doctor Arnott, uno de facultativos que acompañaron á Napoleon á la isla de Santa Elena, ha fenecido á últimos de julio en su casa de campo de Kirkconhall, cerca de Londres. Contaba ya ochenta y cuatro años de edad. En los últimos momentos de la vida entregóse aquel Emperador una preciosa caja de tabaco en memoria del alto aprecio que le habia profesado.

—Victima del cólera ha dejado de existir en la Crimea el día 2 de julio el general Onaldi, jefe superior de la segunda brigada del ejército expedicionario piamontés.

—En los baños de Gleichenberg, en la Estiria, ha muerto el 13 de julio la princesa Kleopatra, hija del Príncipe reinante de Serbia, Alejandro Kara Georgievitch.

—El geólogo J. B. Czizeh, uno de los sabios mas eminentes de Austria, ha descendido al sepulcro el día 17 de julio á los 50 años de edad. Entre sus trabajos geognósticos hay una cartá geognóstica de los alrededores de Viena de extraordinario mérito.

—Salomon Baron de Rolhschild, el segundo de los hermanos, nacido en Francfort en 9 de setiembre de 1774, y que desde 1816 tenia su residencia habitual en Viena, ha muerto el día 27 de julio en París.

—El boyardo Alejandro Ghika, tío del Príncipe reinante de Moldavia, finó el 19 de julio en Franzensbad, en Bohemia, habiendo sido sus restos mortales trasladados á Bukarest.

—Jorge, Príncipe reinante de Lowenstein-Wertheim-Franckenberg, con varios señoríos en Austria, Baviera, Wurtemberg, Baden y Hesse, el decano de toda la dinastía de los Lowenstein, nacido en 15 de noviembre de 1775, ha fallecido por consumicion en la madrugada del 26 de julio en su palacio de Wertheim.

—En Sinigalia háse despedido de la vida el día 12 de julio Alejandrina, Lorenza de Bleschamp, que nació en Calais año de 1778. Casada en primeras nupcias con Jouberton, contrajo despues en 1802 matrimonio con Luciano Bonaparte Príncipe de Canino y Musignano, hermano del Emperador Napoleon I. habiendo vuelto á enviudar en 1840.

Muerte del Feldmariscal Lord Raglan.

Los aliados al frente de Sebastopol no tienen solamente que luchar con los rusos, sino con un enemigo de peor condicion todavía, á saber: el cólera-morbo, este espantoso azote de nuestros días. Apenas habia este nefando huesped arrebatado al general Alejandro de la Mármora, cuando el telégrafo tuvo que transmitir haber fenecido de la propia enfermedad en su cuartel que delante de Sebastopol, dia 28 de junio, sobre las ocho y media de su tarde, Fitzroy, James, Henry Sommerset, Raglan, feld-mariscal y general en jefe del ejército británico, en Oriente, nacido en 1788.

Su biografía la hemos consignado ya en las páginas de nuestros anales de la guerra de Oriente, réstamos solamente añadir todavía que el difunto general habia dimitido su cargo cuando le alcanzó la desapiadada muerte.

El retrato que presentamos hoy á nuestros lectores de este ilustre campeón británico, ha sido tomado pocos meses antes de haber dejado de existir.

Introduccion del tabaco en Constantinopla.

El tabaco fué llevado por los ingleses en 1609 de la Egipto (1600-1601 de J. C.) y vendido como un remedio contra la

humedad. Muchas personas le encontraron agradable, y creyeron notar en este vegetal una propiedad que dispone los ánimos a la alegría. Así es, que una gran parte de los ulemas y de las personas acomodadas, no tardaron en disfrutar de esta distracción. Pero en los cafés, á causa de lo mucho que le usaban los ociosos, se elevaba el humo hasta al cielo, y no podían verse las manos de los concurrentes; se divertían en enviarse recíprocamente el humo y se leían versos que elogiaban el tabaco. He discutido, dice Betehevi, muchas veces con mis amigos acerca de su uso. Además de que su olor es desagradable, les acerca de su cabeza, y que se impregna en los cabellos, en la barba, en el turbante y en los vestidos del que fuma, y que inflama las habitaciones, su ceniza ensucia todo el interior de la casa, y muchas veces quemó los tapices y las alfombras. Después de estos inconvenientes y otros muchos, ¿cuáles pueden ser su utilidad y el goce que proporciona? No es mas que un pasatiempo, me replicó uno, y un medio de distraerse. El hecho es que no hay en ella ninguna apariencia de goce espiritual que pueda encantar la imaginación, y que esta respuesta me es satisfactoria. Además de esto, el tabaco ha sido muchas veces en Constantinopla la causa de grandes incendios, que dejaron sin hogar á muchas familias. La única utilidad que no se le puede negar es, que en los bajeles impide que los marineros se duerman, y que preserva de la humedad, promoviendo la sequedad. Pero por tan pequeños beneficios no se deben exponer á tantos males.

Sin embargo, el uso del tabaco hizo extraordinarios progresos hasta al año 1645 de la Egira (1635 de J. C.) ¡Quiera Dios alargar los días, la prosperidad y la justicia de nuestro poderoso monarca, que ha hecho cerrar los cafés en todo el imperio otomano, y reemplazarlos por tiendas adecuadas á la localidad, y ha prohibido igualmente fumar! De esta manera hace tan gran beneficio á los pobres y ricos, que aun cuando estuvieran dándole gracias hasta el fin del mundo, no pagarían suficientemente el tributo de su reconocimiento.

(Esta prohibición del sultan Ibrahim cayó en desuso algun tiempo después; porque los otomanos se habían guardado muy bien de conservar la menor gratitud. El tabaco, para ellos solo, es en el día el accesorio del café, que toman como es bien sabido hasta las heces, y sin azúcar).

LOS VIAJEROS FRANCESES.

La literatura, lo mismo que los trajes, está sujeta á las mil modificaciones del gusto público, que en todas las cuestiones de gusto ha dado muestras siempre de una pasmosa volubilidad. No me atrevo á establecer comparaciones entre el público que recorre las modas y la mariposa que vuela de flor en flor, primero por el precepto clásico que aconseja evitar el parangón de las cosas infinitamente grandes con las infinitamente pequeñas, y segundo porque el público no marcha siempre de flor en flor como la mariposa, sino de flor en espina, y á veces de espina en abrojo. Así, observando los trajes inventados por el hombre de pocos siglos á esta parte para realzar con el arte las gracias de la naturaleza, se vé un progreso rápido hacia el ridículo que me hace temblar por la suerte de las futuras generaciones. Al gracioso sombrero del siglo XVII sucedieron diversas especies de tricornos, unos con los picos inferiores paralelos al cogote y á la nariz, otros formando diagonales, otros en estudiado desórden, como si se tratara de presentar difícil el sencillo problema de hacer pasar una circunferencia de círculo por tres puntos dados. Como si esto fuera poco para demostrar la decadencia del buen gusto, se inventó después el sombrero de copa alta que ofrece tan escasa utilidad como belleza, puesto que tiene el ala sumamente corta, de modo que no pueda dar sombra, que es el objeto principal del sombrero, como lo indica su mismo nombre, y la copa tan alta que podría contener dos cabezas, lo que constituye un despilfarro de la materia y un pleonasmo.

Lo mismo que decimos del sombrero podríamos decir de todas las demás prendas con que procuramos renegar la genealogía de Adán, y lo mismo pudiera también decirse respecto á los caprichos de la moda en materia de literatura y artes. Hace veinte años, todo al mundo era entusiasta de la tragedia, que abandonó su puesto al drama, lo que fué un paso de progreso; pero el drama cayó para dar lugar á la ópera, tránsito de retroceso, cuya distancia no alcanza un galgo, y la ópera sucumbió para hacerrancho al baile, que es cuanto puede imaginarse la depravacion del gusto.

En otra esfera del arte, porque el arte tiene mas esferas que un sistema planetario, en el campo circunscrito de la amena literatura vemos el mismo curso decreciente. A la novela de costumbres sucedió la novela histórica, que por lo regular no es historia ni novela; esta cedió el campo á la novela socialista, que no sirve ni para descalar á la novela histórica, y por último, hasta que tengamos el abominable placer de hallar cosa tan insípida, el gusto público se ha fijado en los viajes, que son á la novela de costumbres lo que el baile al drama.

Los viajes! hé aquí un bonito entretenimiento para los que escriben y para los que leen. Estos últimos, sobre todo, se divierten con las obras de viajes, y mucho mas desde que las obras de viajes se han consagrado á servir de monumentos mas bien á la vanidad que á la gloria del que las escribe. Vean ustedes todas las publicaciones de viajes que se dan hoy á la pública luz, y encontrarán que el Aquiles de la nueva Iliada, el gran protagonista de toda escena bien ó mal urdida y mas ó menos falsa, es el autor viajero. Este tiene hoy muy poco interés en estudiar lo que ha de escribir, sabiendo que la mentira moderna inmensas ventajas á la verdad en la forma prosaica de la moderna epopeya, y así, por lo regular, se entretiene conyando los obsequios que ha recibido de grandes príncipes y reyes, aunque no haya tenido la honra de saludar á un alguacil, ni peroraciones con que ha hecho prevalecer su voto en dispendioso de la predilección que por doquier le ha discurrir el bello sexo, en una palabra, todo lo que puede discurrir para lisonjear su amor propio, ese mal génio de la época resume todos los vicios excluyendo todas las virtudes, ese ridículo grotesco que tiene hoy un altar en cada individuo, la vanidad.

Tal es hoy el modo de escribirse las obras de viajes en todo el globo, y si el autor de semejantes obras es francés, deben

agregarse á los citados inconvenientes las que surgen de la absoluta falta de conciencia. Un autor de viajes en Francia suele ser un hombre que no ha viajado nunca ni tiene ánimos de viajar; pero que se siente dispuesto á hablar de lo que no sabe como de lo que no entiende, abusando de la buena fé del público, y que con tal de ganar dinero dando pasto á su vanidad al mismo tiempo está dispuesto siempre á publicar un libro sobre cualquier país, sea la España, la Inglaterra, la Rusia ó la China. Todo está reducido para él á discurrir una serie de cosas que puedan parecer graciosas, aunque inverosímiles, y como los hombres de mediano ingenio suelen conseguir cuando mas la mitad de su propósito, resulta que los tales viajeros pecan de inverosímiles sin ser graciosos. Así, Alejandro Dumas, que es hombre de génio, merece algun perdon, aunque solo sea porque tiene gracia en los cuentos que forja, tales como el haber tenido que dar en Madrid un jibus á un relojero para que se lo compusiera, por no haber sombrereros en la capital de España; pero hay otros viajeros tan poco afortunados en sus invenciones, que en lugar de la risa producen el bostezo, que es como quien va por lata y vuelve trasquilado. Entre estos saleros sin sal, merece un lugar distinguido el ciudadano Jacques Arago, á quien el destino hizo hermano de un sábio para probar que la ciencia no es un mal contagioso. Este cándido escritor supone que al llegar á las islas Canarias escribió una carta al gobernador de Santa Cruz pidiéndole permiso y protección para visitar el pico de Tenerife, y que no no tuvo respuesta por qué? porque habia un gobernador que no sabia escribir y un secretario que no sabia leer! Con este motivo Arago, no el sábio, sino el tonto, esclama enternecido: «¡Y hombres como estos representan una nación!» Yo enternecido tambien á mi vez á la vista de semejantes tonterías esclamaré con acento no menos conmovido: ¡Y qué derecho tienen los escritores para visitar el pico!

Pero el prototipo de esta clase de autores es un tal M. Aristippe Bernier de Maling, que ya en su apellido revela su malignidad, y que acaba de dar á luz una obra con el título de *Manual teatral*. En esta obra donde, el autor prohibe la traducción, como si hubiera en el mundo persona capaz de entregarse al bárbaro capricho de traducir tales cosas, se trata de casi todos los teatros de Europa, y ninguno tiene motivo para quejarse particularmente, porque segun M. de Maligny tan bueno es Pedro como su compañero. Al leer semejante libro se diria que los españoles, los ingleses, los alemanes y los italianos, no son mas que tribus de trogloditas, separados de la Francia por distancias inmensas y barreras inaccesibles. Para prueba de de esta verdad, voy á trasladar aquí la descripción que hace de nuestros teatros en el desventurado *Manual*, que no se puede traducir porque no seria lícito ni agradable.

«En España (dice con mucha formalidad) los teatros son cuadrados, tienen tres pisos con palcos en el primero y en el segundo. Debajo de estos hay un anfiteatro provisto de bancos donde se colocan exclusivamente las mujeres. En el palco que está en frente del escenario preside un intendente de policía. El juez real asiste tambien al espectáculo con tres arqueros detrás, y se coloca en el proscenio ó en uno de los dos palcos que se le destinan junto á la puerta. Las personas que no quieren ser vis as se colocan en los palcos del segundo piso, en cuyo fondo hay asientos reservados para los frailes.»

Después de hacer una ridicula descripción de los autos sacramentales de Lopez de Vega, á quien apellida Lopez, añade:

«Llaman Gracioso en la comedia española al actor que desempeña el principal papel cómico. Este personaje se aproxima mucho al de arlequin.»

«Madrid solo tiene dos teatros, cuyos edificios son mezzquinos en todas sus partes, y sus entradas son tan estrechas, que se necesita una hora para entrar y otra para salir.»

«Exceptuando algunas piezas de Calderon, de Lopez, de Moreto, de Solís, y alguna tragedia de Voltaire y de Racine traducidas en español, solo se representan farsas.»

«El espectáculo dura tres horas, en las cuales Lopez y Calderon hacen dar á los cómicos la vuelta al mundo, y á veces el globo es demasiado pequeño: entonces emprenden los actores y actrices su viaje hácia el cielo ó el infierno: regresando acompañados de santos, de diablos ó de apóstoles, y todos juntos empiezan á bailar, cantar, reír, llorar, darse de mogicones, y termina la pieza.»

«Los entreactos están amenizados por tonadillas estremadamente lúbricas, en que los actores se cambian continuamente sus besos, saboreándolos con singular voluptuosidad.»

«Los espectadores hablan como en la calle.»

«Las actrices son muy bonitas.»

«Los trajes no se buscan. Los cómicos usan los mismos vestidos que en su casa. A menudo se presenta Tancredo con su chaqueta, Orasman con capote, Zaira con gorro de dormir, y Bajacet sin turbante.»

«El guarda-ropas solo abastece de pelucas, guantes, botas, bigotes y capas.»

«Como el número de actrices es corto, los hombres representan á veces papeles de mujer. Sucede á menudo que se tarda una hora en empezar la función, porque la duena, la reina, la graciosa ó la dama jóven, todavia no ha concluido de afeitarse.»

«El público es inexorable, silba á todo silbar. La guardia amenaza, grita, reparte lapos, y viendo que todo es infructuoso cansada de gritar y de pegar, se une á los espectadores y silba con ellos.»

«Un dia desde el principio de la pieza hasta el fin, todos los actores fueron silbados, menos uno solo que era por cierto detestable, pero muy viejo, y sin duda no le silbaron por respeto á su edad.»

Estas líneas han dado lugar á un comunicado que mi antiguo y buen amigo Aiguals de Izco ha publicado en el *Clamor Público*, y del cual voy á copiar algunos trozos en que dicho señor contesta victoriosamente al autor que tan ligeramente se mete á escribir sobre lo que no entiende.

«Hay en Madrid, dice el señor Aiguals, muchos teatros decorados con elegancia sin contar los de segundo orden, como el de la Cruz, Variedades, Génio, Instituto, mucho mas decentes que los de segundo orden de París... Los coliseos de Lope de Vega y el Principe, poco ó nada tienen que envidiar al de la *Comédie française* ni al de *Variétés*, donde el espíritu de especulacion ha convertido en chavacano cartelón de anuncios el telón de boca. En España no ha llegado la estravagancia

á este extremo, ni el respeto que se debe á los espectadores ha consentido nunca que se convierta el Templo de Talia en mercado, durante los entreactos, como acontece en París, donde aturden los gritos de harapos vendedores de periódicos y de anteojos, desganitándose por enagenar su mercancía como nuestras rabaneras en las plazas.

«Tambien tenemos un teatro de ópera nacional, y sobre todo el coliseo de la plaza de Oriente, que por su lujo eclipsa á los de París y Londres, y en donde hemos oído á los primeros cantantes del orbe. Tambien hemos tenido compañías francesas, que no obstante de componerse de excelentes actores de París, ni uno solo ha podido rivalizar con los de nuestros primeros teatros.»

«Los teatros de Cádiz, Valencia, Barcelona y otras capitales de nuestras provincias, son mucho mejores que los de Marsella, Burdeos, Bayona, Lyon, etc.; y en todos los de España sube de punto el decoro, tanto de los espectadores como de los artistas. Lejos de ser verdad lo que dice Mr. Bernier de los besos que saborean los cómicos con lubricidad, jamás se ha tolerado en España semejante escándalo; y dígame Mr. de Montaland, que al aplicar los labios en el hombro desnudo de la dama, fué reconvenido por un murmullo general de desaprobacion. Este excelente actor francés, padre de la célebre niña Celi-na, puede tambien informar á Mr. Bernier acerca de las costumbres teatrales de Madrid, y si la dueña, la reina ó la dama jóven tienen necesidad de afeitarse antes de empezar la función.»

«¿No conoce M. Bernier á ninguno de los muchos franceses que viven en Madrid? ¿No sabe que MM. Begin, Gauthier, Mery, Sué y otros mil literatos franceses nos han visitado y podian informarle de nuestras cosas, mas que fuese con su acostumbrada severidad? Hasta M. Dumas, que tuvo la lumorada de venir á estudiar nuestras costumbres en las tabernas y los bailes de candil de los jitanos, creemos que hubiera podido sacar de su ceguedad á nuestro caritativo historiador.»

«La España, lo hemos dicho ya otra vez, cuna gloriosa de Lope de Vega, Calderon, Moreto, Tirso de Molina, Guillen de Castro, Alarcon y tantos otros varones ilustres que florecieron en el siglo XVII, esta España tan vilmente calumniada y combatida por la asquerosa envidia de los pedantes de otros países; hace dos siglos que colocada en honroso predicamento, suministraba ya modelos de buen gusto á todas las naciones civilizadas, y los mas célebres ingenios dramáticos de toda Europa abastecian los teatros con imitaciones de nuestros mas célebres poetas.»

«De todo esto le hubieran enterado los sábies extranjeros, admiradores de nuestras obras; porque la verdadera sabiduría acata el mérito de quiera que germine, mientras solo la torpe ignorancia padece y se consume de ira al contemplar triunfos ajenos.»

«En la *Historia comparada de las literaturas española y francesa* de M. Puibusque, hubiera hallado M. Bernier que *El mentiroso* de Moliere es una imitación de la *Verdad sospechosa* de Alarcon; que el *Cid* fué tomado por el gran Corneille del español Guillen de Castro; que estas dos imitaciones sacaron el arte dramático francés de una infancia de que no queria salir; y que cada vez que el eminente poeta últimamente citado se sentia desfallecer, apoyábase en los modelos españoles y recobraba su energía.»

«En la *Historia filosófica y literaria del teatro francés* por M. Hipólito Lucas, se dice que hasta que Hardy se dedicó á traducir las comedias españolas, no dió la escena francesa señales de vida. Mayret obtuvo un éxito asombroso con la traducción de una comedia de Rojas. La Serre alborotó París con otra traducción.»

«El erudito Ricoboni calificó el teatro español de *mina inagotable para todas las naciones*, y por último el abate Denina en el discurso que leyó á la Academia de Berlin en sesion pública el 26 de enero de 1786, dijo:

«Si los españoles, con su fecunda imaginación, no hubiesen suministrado asuntos y planes á los poetas de las demás naciones, la Francia hubiera visto largo tiempo sus teatros en el estado mas lastimoso. Los franceses deben á los españoles todas sus glorias teatrales, y lo mas digno de admiracion y elogio es, que en ese número infinito de comedias españolas que han abastecido largo tiempo los teatros de París, Londres y Venecia, apenas se conoce una en la que no imperen los principios esenciales de moral y religion.»

«¡Qué diferencia entre estos desapasionados elogios y las sandeces de M. Bernier!»

El señor Aiguals, celoso defensor de la patria, que de muchos años á esta parte nos está vindicando de los errores, ó por mejor decir de las injurias de los extranjeros, injurias tan apasionadas que solo se concibieran habiendo sido provocadas, no contento con el comunicado que ha creído conveniente insertar en el *Clamor Público*, está dando una obra, cuyo título es *España laureada*, en la que se propone desenvolver su fin patriótico dominante. Debemos manifestar nuestra gratitud al estimado crítico que con tan buen juicio y tanta abundancia de datos defiende la verdad, presentando á la nacion española como uno de los pueblos mas cultos de la época actual; pero no creemos que por eso se jarán en su propósito los que han sacrificado la conciencia á las necesidades de la vida material, erigiendo la mentira en oficio. Lo que en mi opinion valdria mas que todo seria desengañar al ilustrado pueblo francés acerca de las inexactitudes en que voluntariamente incurren sus escritores públicos cuando hablan de costumbres extranjeras. Conveniria mucho demostrar que una literatura tan degenerada está destinada á perecer si los lectores no retiran su apoyo á los que de tal modo prostituyen una de las mas nobles profesiones, y así podría tal vez obrarse una reaccion favorable, aun en los espíritus mas alucinados por un mal entendido patriotismo, cuando no sometidos al móvil del provecho que escluye la honra.

Yo espero que de una ó de otra manera se ha de verificar esta importante reaccion; que la generación de los Hugo, Lamartine, Beranger, Sand y otros, no tendrá el desconsuelo de morir sin sucesion, y que los talentos futuros de la Francia, sacando á la intelgencia y aun á la moral del fango en que yacen, nos vengarán castigando á las nulidades presentes.

J. M. VILLERGAS.

RECUERDOS DE LA SABOYA.

LA AVALANCHA DE ARGENTIERES.—EL VALLE DEL DORAN
Y LA PIEDRA DE LA VALLIERE.

Las poblaciones que habitan en terrenos montañosos, son célebres por la persistencia del espíritu religioso que hay en ellas, espíritu tanto más intenso cuanto más recóndito y apartado es el valle. La Auvernia, en Francia, y luego la Suiza en la Saboya, son una prueba palpable de lo que decimos, aunque sin embargo, en estos países, y con particularidad en la Saboya, hay una causa permanente que tiende á alterar el sentimiento tradicional, y es el movimiento de la población masculina, de la cual una buena parte emigra todos los años en dirección á los grandes centros de actividad, tales como París y Lyon, para buscar en ellos ocupaciones lucrativas, que al cabo de algunos años de economía y de trabajo produzcan lo bastante para volver á la tierra natal con algo de dinero, cosa tan rara en esos países. Cuando los emigrados vuelven á sus valles, llevan con sus ahorros las ideas nuevas que adquirieron en su permanencia en las grandes ciudades, y los esparcen entre sus paisanos. Antes se sometían, hoy discuten, y por esto, á juzgar por las señales exteriores, el progreso negativo ha sido muy rápido después de algunos años. Antiguamente los domingos mientras duraban los oficios divinos, no solo todas las tiendas, sino todas las casas estaban cerradas, y habría sido muy difícil hallar un grupo de dos personas hablando en la plaza de la iglesia; el viajero no habría podido lograr tampoco que le dieran carne un viernes ó un sábado, si se exceptúan algunas posadas en las líneas principales del tránsito. Todo esto ha cambiado mucho.

Como consecuencia de la distinta emancipación intelectual en las dos partes de esas poblaciones, se notan en un mismo lugar las opiniones y contrastes más raros entre el descuido ó el rigorismo en las prácticas religiosas, y esto no solo se nota entre los individuos, sino entre una localidad, y lo que la sigue, verbigracia, en tanto que en las ciudades y pueblos de alguna importancia, los hombres, siguiendo una costumbre inmemorial, se emborrachan el domingo y los días festivos en la taberna; en tanto que los jóvenes hacen quizá otro tanto en el café jugando al billar, y en tanto que los mozos se reúnen á bailar con las muchachas, á media hora más arriba en la montaña, las más inocentes diversiones, se hallan anatematizadas como obras del diablo. Hace mucho tiempo un honrado saboyano, que después de haber vivido algunos años en París se había vuelto á labrar sus tierras, se divertía los domingos después de la misa en tocar el violín lo poco que sabía, á veces para que bailaran las muchachas del pueblo. Pues esto produjo un gran escándalo entre las matronas de aquellos lugares, que se quejaron y denunciaron el delito, de tal modo, que el pobre violinista aburrido arrendó sus bienes, y se volvió á París á ofrecer su antiguo oficio de mozo de esquina.

La triste existencia que llevan las mujeres en esos parajes, explica el desarrollo, en muchas escenas, que el espíritu religioso toma en ellas. Viviendo en casas aisladas y diseminadas acá y acullá por la montaña; confinadas en el interior de miserables chozas, en cuartos bajos y oscuros, que por lo regular no tienen otra luz que la que penetra por una claraboya; cansadas por sus duras tareas, y sufriendo crueles privaciones, con el frecuente espectáculo á la vista de chiquillos, enfermos ó ancianos achacosos, no es de extrañar que, volviendo con ardor sus pensamientos hácia el cielo, desde el fondo de esas aflicciones y miserias, como á un refugio contra sus males y pesadumbres, no es de extrañar, de inos, que lleguen á veces á considerar la vida como una carga demasiado pesada.

En apoyo de esto citaremos un ejemplo que me viene á la memoria. La aldea del Tour, la más alta del valle de Chamouny no tiene iglesia, de modo que sus habitantes se ven obligados á pasar á Argentieres, que está á tres cuartos de legua de distancia, sino quieren quedarse sin misa. En el invierno este paseo es muy incómodo, y aun hay veces que es peligroso cuando la nieve acumulada en las montañas se desprende en grandes témpanos hasta el valle. Hace tres años, que al principio de la primavera, hubo un domingo en que los habitantes de la aldea debieron renunciar á ir á Argentieres, porque el estado de las nieves acumuladas entre estos dos puntos amenazaba ruina. Sin embargo, una de aquellas aldeanas se empeñó en ir á misa. En efecto, lo hizo así, pero al salir de la aldea, se encontró con uno de los montañeses más conocedores del valle, que quiso disuadirla de su designio, diciéndola que estaba seguro de que no se pasaría aquella mañana sin que se desprendiese la grande avalancha del lado de Argentieres.

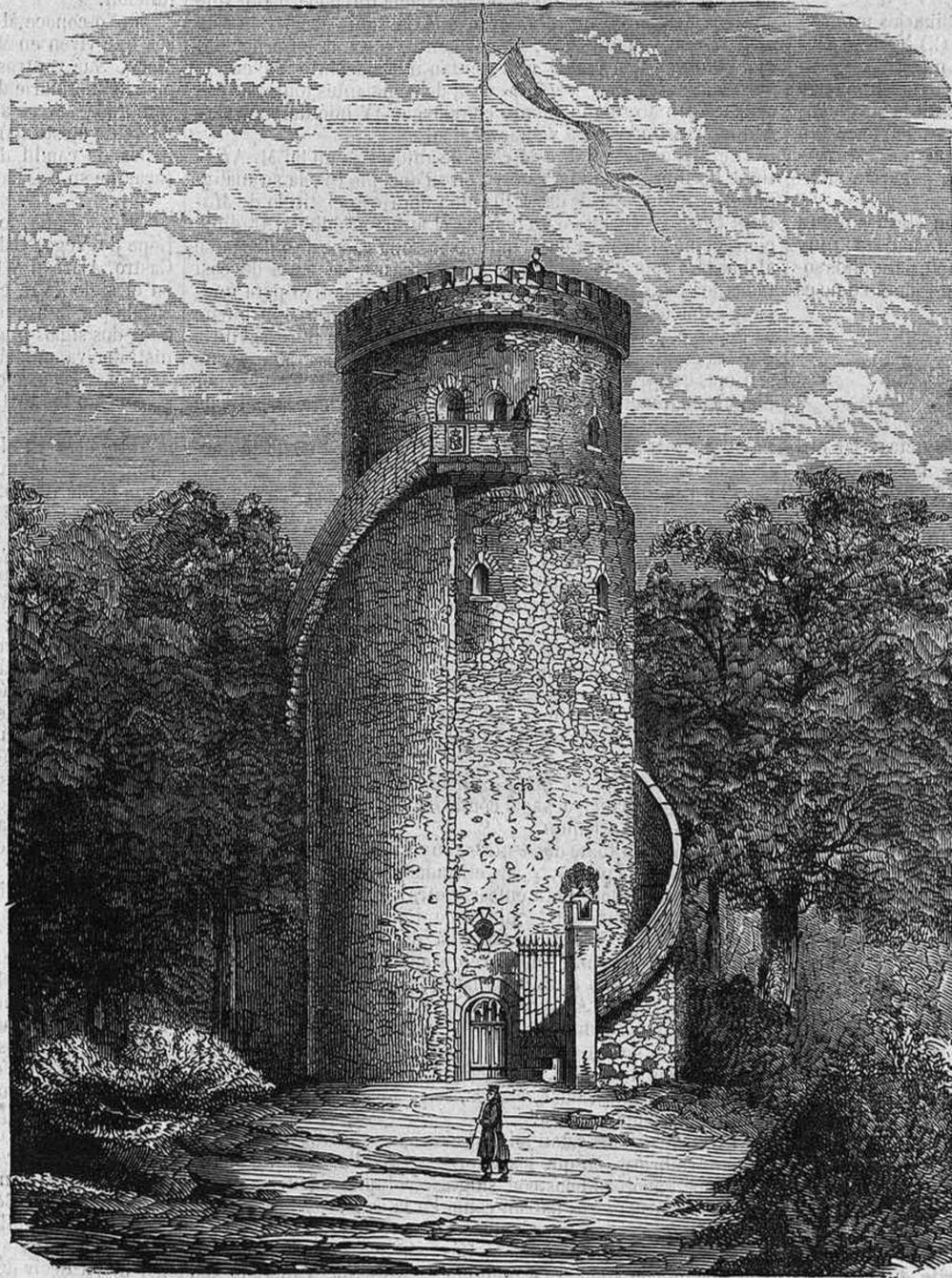
—¿Y qué le hace? dijo con sencillez la pobre mujer; la vida de poco me sirve; mi hijo hace diez años ya no me necesita, y sé que mi marido es un buen hombre que sabrá cuidarme, Dios puede llamarme cuando quiera.

Y á pesar de su justa confianza que tenía en los pronósticos del montañés, se puso en camino tranquilamente; pero al acercarse á Argentieres se desprendió de las alturas una inmensa avalancha que la dejó sepultada en medio del valle.

Quizá la instrucción religiosa que dan los curas ó los vi-

carios de esos valles aislados no tiene la buena dirección que sería de desear, visto el estado y las necesidades de la población. Y sin embargo, la mayor parte de esos sacerdotes son lejos también de las mismas chozas, y desde su infancia han sufrido dolores y privaciones, conocen á fondo el mal, y mejor que nadie deberían saber los consuelos más propios á tales miserias. Pero regularmente no salen de su rutina, y más bien espantan que consuelan. En vez de esforzarse por animar unas almas aletargadas con las duras pruebas de la indigencia, las contristan y afligen más y más con la perspectiva del fuego eterno del infierno. Así sucede que entre los habitantes de los Alpes que llevan una vida tan severa, si hay algunos que vuelven sus miradas al cielo con esperanza, no es á consecuencia de haber cumplido con la observancia del deber, sino porque se hallan con la conciencia tranquila por haber llenado todas las minuciosidades que una rígida devoción les impone. Por esto y nada más se prometen libertarse de las llamas del infierno y de la rabia de los demonios, cuyo terror les persigue hasta el punto de tenerlos delante en todas partes, por la noche de ronda por sus casas, y sobre todo reunidos en cuadrillas en las cúspides de las montañas, donde celebran sus fiestas infernales. Los pastores aseguran haberlos oído muchas veces; otros dicen que los han visto; y cuentan injenuamente que son veludos, con cuernos y con patas de cabra.

Todo el que ha visitado la Saboya y ha estudiado de cerca



Torreón de Alberto sobre la montaña de Kolm en Sajonia.

las poblaciones de los valles, ha podido recoger numerosas pruebas de sus supersticiones, hijas de la falsa dirección de la enseñanza religiosa. Voy á citar un ejemplo, para manifestar cómo ese esceso puede degenerar en locura.

Era á fines del otoño último, y hallábame yo en un pequeño valle bastante elevado, perdido entre los picos que dominan la población de Sallanches. Este valle llamado de Doran, tiene la forma de un anfiteatro cerrado todo él por altas rocas verticales, excepto por el lado del valle de Sallanches donde está casi cortado á pico en la montaña. Un camino abierto en la roca, gracias á la industria de aquellos habitantes, facilita su entrada y hay en él algunos caseríos que se habitan únicamente en el verano. Cuando yo fui, ya los pastores habían bajado hacia tiempo, y esa soledad presentaba un aspecto sombrío. El montañés que me servía de guía en una escursión de que hablaré más adelante, me iba nombrando, con la erudición de un cazador de gamuzas, los picos principales que veíamos; las crestas, los campanarios, las lanzas, etc.;... y después mirando desde la altura al valle, proseguía su interminable nomenclatura que yo ni siquiera escuchaba. Sin embargo, en medio de aquella gerigonza me llamó la atención el nombre de *pedra de la Valliere*, con que designó un pico aislado que estaba allí en frente.

—¿Y por qué le llaman así? le pregunté

—Porque ahí aconteció una triste aventura con una mujer, cuyo cadáver quedó junto á la piedra.

Esa aventura siniestra acaeció á una mujer en semejante

sitio, la coincidencia de aquel nombre tan inesperado en un desierto, con el de la tierna duquesa que enterró en un claustró su amor por un rey, todo parecía buen argumento de un drama melancólico, cuyo fondo sería un desgraciado de amor. Pero nada de eso era, según la narración que me hizo el montañés.

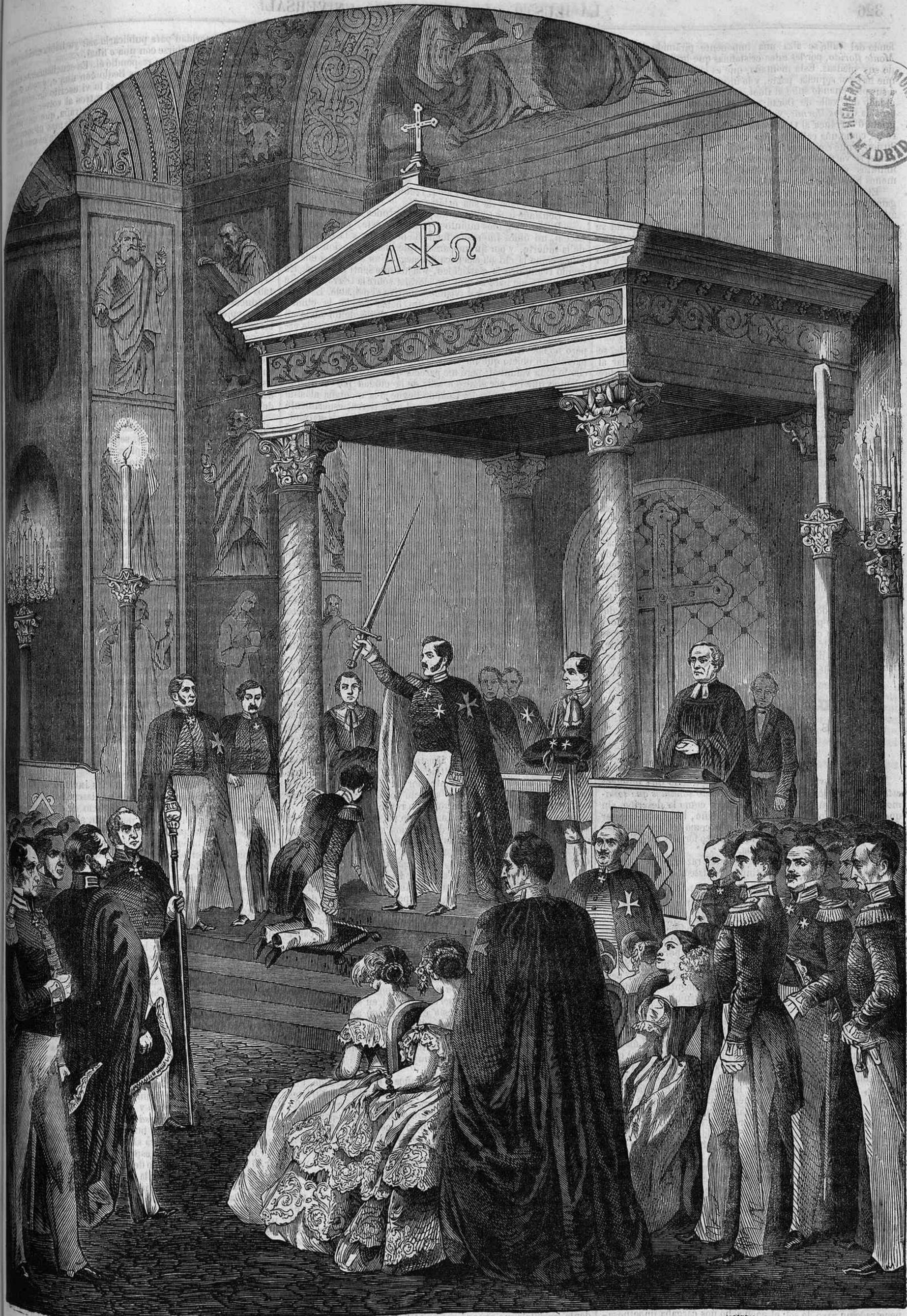
—Hace muchos años, me dijo, vivía una mujer muy devota en una casa aislada, perteneciente á los Vallier, la misma que se haya hoy sobre el convento de las hermanas de San José que hemos visto viniendo de Sallanches, la cual mujer se había empeñado en ejecutar á la letra los preceptos que oía en los sermones, aunque como es natural, había mucho que no le blaban con ella ni remotamente. Verbigracia, cuando el señor entonces habla jueces, pues solo se contaban en Sallanches, tres que llevasen sombrero, lo que no es hoy así), contra las perezosas, contra las cotorronas, y contra las golosas, contra la mujer se veía en el mayor apuro, porque sin tener ninguno de estos vicios, aumentaba sus penitencias de día en día como si hubiera sido la más miserable de las pecadoras. Un domingo el señor cura predicó más fuerte que de costumbre sobre el valor demonio, y puso por ejemplo la tentación de Jesucristo, al cabo de cuarenta días de ayuno que el Señor había pasado en el desierto. Nuestra devota concibió al punto la idea de hacer otro tanto, y de vuelta en su casa habló del proyecto en cuestión á una persona de su familia, la que no prestó la mayor atención, porque consideró la cosa como una habladería.

Sin embargo, la pobre mujer hizo sus preparativos, y figurándose que no podría permanecer cuarenta días sin comer nada absolutamente, se imaginó que tendría bastante para subsistir con cuarenta granos de cebada, que se llevó en una cajita, al desierto que ella eligió, que fué el valle de Doran, muy solitario entonces, pues no era la estación en que puede habitarse. Sus parientes cuando la echaron de menos al otro día, se pusieron al punto á buscarla, y averiguando que había pasado aquella tarde por el lado de Doran, fueron allí, pero todas sus pesquisas no produjeron resultado alguno. Además en la noche del domingo cayeron tres pies de nieve en las alturas, de modo que solo tres meses después se halló su cuerpo detrás de la piedra del valle de Doran, y en una faltriquera de su vestido se encontró la cajita con los cuarenta granos de cebada. Desde entonces se llamó esa piedra con el nombre de la Valliere.

Puesto que he mencionado el valle de Doran, añadiré aquí algunos nombres que podrán servir á las personas que se detengan un instante en Sallanches, yendo á visitar el valle de Chamouny. Después de los picos del Buet y del Brevent, Sallanches y las montañas que le rodean son el verdadero punto de observación, el *belvedere* desde donde se puede contemplar mejor la cadena del Monte-Blanco. Pues los viajeros se dan tanta prisa á llegar á Chamouny, que apenas se detienen en Sallanches desde donde podrían ver el Monte-Blanco, y se van al Prieuré, desde donde la pierden totalmente de vista. A lo menos en el primer punto se ven los hombres y el cuerpo del gigante, y en el segundo, pigmeos arrastrándose á sus pies, no le descubren sino hasta la cintura. Esa mana injustificable es causa de que Sallanches y San Martin se vean reducidos á simples relevos de posta, y de que ese valle, cuyo camino es tan frecuentado por los viajeros de la Saboya y de la Suiza, sea también uno de los más desconocidos. Y sin embargo nada puede imaginarse más variado y pintoresco que las verdes montañas cubiertas alternativamente de bosques, de aldeas y de casas que se extienden á derecha é izquierda por detrás de Sallanches, comprendiendo las poblaciones de San Roque, Cordon, Domency y Combloux. Los encantos silvestres que

presentan á cada paso, reúnen la preciosa ventaja de que el viajero disfruta siempre en ellas de la perspectiva de un hermoso valle, con las inmaculadas nieves del Monte-Blanco. Podría que estén allí como formando un límite imponente. Podría escribirse todo un tomo sobre ese paseo, pero nuestra ambición no es esa; queremos únicamente señalar aquí á los aficionados á trepar por las montañas, el pequeño cuanto interesante valle de Doran, y una de sus cúspides desconocida aun, la punta de Arreu, desde donde se descubre un magnífico panorama, no que el viajero tenga que cansarse mucho para llegar arriba.

Al salir de Sallanches, inmediatamente después de San Roque, se principian á subir las colinas de la aldea de San Roque, se llega por la derecha á Burzier, y atravesando algunos montes y varias praderas pantanosas, se descubren en un montecillo habitado, lleno de malezas y llamado *Combe á Four*, de estar trabajando como lo está hoy se llamaba *las Curbas*, allí, subiendo á la izquierda, unas cuevas de *césped*, formadas con los desmoronamientos de las piedras, ya no hay más que seguir un sendero que conduce á unas murallas calcáreas verticales, á cuya espalda han abierto á pico un pasaje que antes de estar trabajando como lo está hoy se llamaba *las Curbas*, y que era casi impracticable. Media hora más arriba entre elevados picos de Doran, encerrado como hemos dicho entre elevados picos y en forma de herraduras. Su extremo izquierdo concluye en un grupo de rocas, y el derecho acaba en la punta de Arreu, especie de torre calcárea con una cúspide aguda de musgo, separada de la cadena por una larga y profunda grieta. En el



Fiesta de la orden de San Juan, celebrada en la capilla del real palacio de Berlin, dia 22 de junio.

evola
que
é que
háin
n los
o ha-
señor
se, (y
nclies
ra las
pore
ano de
mo si
ngo el
valor
es del
el cabe
el de-
er otro
oló del
na de
mayor
como
zo sus
to po-
n co-
ló que
cua-
evó en
eligió
blitacio
en que
ando la
pusie-
guando
por el
todas
ultado
omin-
as ai-
des-
la me-
faltri-
cajita
Des-
con el
vüle
orme-
sonas
alian-
armon-
del
as que
le ob-
de se
na del
se dan
pa
desde
uco, y
e pier-
nos en
es y el
e, pigr
e des-
mana
anchos
imples
, cuyo
viaje-
a tam-
Y sin
as va-
nonta-
e bos-
estien-
tras de
blacio-
eney y
es que
que el
n ber-
Blenco,
Podria
abicio
conside
te vult
anta de
ama, y
arrus-
la igie-
Rogua,
s arro-
monte-
ur. De
rmada
as que
as ver-
antas
arbitr-
el vult
s pices
uye en
Arreo, y
En. A

fondo del valle se alza una imponente pirámide llamada el *Monte florido*, por las sales cristalinas que brillan en los cortes de sus piedras. Esta montaña, que es la mal alta de todas las que hay por aquella parte, y la última que descubre el viajero á sus piés cuando sube al Buet, es enteramente inaccesible por el lado del valle de Doran; solo se puede llegar á ella por la espalda de los *Hornos*, y aun por aquí es penosa la subida. La grieta ó barranca al Oeste de la punta de Arreu baja entre las rocas como una calle derecha y empinada, y por una de esas ilusiones que con tanta frecuencia se experimentan en las montañas, se ve tan cerca, que cree uno poder entrar allí en cinco minutos y subir hasta lo último en otro tanto, cuando á lo menos hace falta hora y media.

El 11 de noviembre, cuando nos hallábamos á la boca, dos gamuzas asustadas al vernos echaron á correr hacia arriba, y á pesar de su ligereza, por lo que tardaron en llegar á la mitad, pudimos convencernos del camino que había. En la mitad se pararon las gamuzas y se pusieron á mirarnos, como acostumbra, hábito fatal, pues los cazadores espían ese momento para tirar sobre ellas. Pero al punto siguieron su ascension, y un cuarto de hora después las vimos al borde de las crestas, como dibujándose en el cielo. Desde aquel punto nos miraban otra vez con la mejor atención mientras recobraban el aliento, y como nosotros continuábamos la subida paso á paso, sin duda hubieron de temer alguna maquinación de nuestra parte, pues aun abandonaron aquellos picos y fueron á ocultar su melancolía en algún sitio mas recóndito.

Subiendo enteramente la barranca llamada la *Force*, se llega á un terraplen calcáreo desde el cual se puede bajar al valle del *Reposoir*, que se abre cuatro leguas mas allá sobre Cluses. Para subir la montaña de Arreu, que forma enormes grietas á canelones verticales, llamados *Corniers*, se toma á la derecha un senderito estrecho que va atravesando una porción de cuestecillas cubiertas de césped, bastante pendientes para los que no están acostumbrados á estas ascensiones, pero que las mujeres de Maglan, familiarizadas con este ejercicio, bajan con haces de yerba en la cabeza. Llegando á las rocas cortadas á pico que forman la base de Arreu, ya no hay que subir mas que otras cuestecillas de verdura que forman una especie de techo, y en media hora se llega á la cúspide. Estas cuestecillas dan por el lado de la barranca á una roca de forma muy extraña, que los habitantes de aquellos contornos llaman al *Hombre de Arreu*. Por este punto la subida es muy escarpada; por la derecha no lo es tanto. Por último, desde la *Punta de Arreu* se descubre un inmenso panorama que abraza la cadena del Monte-Blanco, una porción de cúspides por el lado del Delfinado, los picos mas próximos á la Saboya, la cadena del Jura y las montañas del Chablais, y por encima de la cresta que separa el valle del Arve del otro por donde corre el Giffre, se ven también el Diente del Mediodía y los ventisqueros del valle de Sixt, dominados por la ancha pirámide de nieve del Buet. El viajero puede examinar además en este sitio el alto y ancho terraplen calcáreo, tan curioso y poco conocido, que se estiende por detrás de las agujas de Varenis al Norte y al Este, que quizás otro día nos suministrará materia para un nuevo artículo sobre estas correrías.

A. J.

UNA AVENTURA

EN LAS MONTAÑAS DE ROCHENSES.

(Conclusion.)

Por esto Novalis no se equivoca asegurando que nosotros estamos próximos á despertarnos cuando soñamos que soñamos. Si la vision hubi- ra tenido lugar como la describo, sin que hubiese sospechado que era un sueño, habria podido ser puramente un sueño; pero sucediendo como lo digo y sospechado, y comprobada como lo fué, me veo forzado á clasificarla en el número de otros fenómenos.

En eso no afirmaré que no tenga usted razon, dijo el doctor Templeton, y añadió: mas continuemos; usted se levantó y bajó á la ciudad.

—Me levanté, continuó Bedloe, mirando al doctor con aire de sorpresa; me levanté, como usted dice, y bajé á la ciudad, y en el camino me encontré en medio de una plebe inmensa que se agolpaba en cada enrucijada, encaminándose toda ella hacia el mismo punto, y manifestando en su actitud la mayor agitacion. Instantáneamente me sentí, ignoro por cuál influencia, profundamente poseído de un interés en lo que iba á suceder. Creia que debía representar un papel importante, pero sin comprender con exactitud cuál. Esperimentaba alguna vez una profunda animosidad contra la muchedumbre que me rodeaba. Me sustraje y prontamente; por un camino circular llegué al pueblo, y entré en él, en medio de un tumulto espantoso y del desórden mas violento. Un destacamento uniforme, la mitad á la indiana y los demás á la europea, mandados por un caballero inglés, sostenia un combate desigual contra el populacho que llegaba en todas direcciones. Me reuní á esta débil fuerza, y apoderándome de la espada de un oficial muerto, la esgrimí con el furor nervioso de la desesperacion, pero no sé contra quién. Muy luego fuimos arrollados por la muchedumbre, y obligados á guarecernos en una especie de pabellon, en el que nos atrincheramos, evitando por el momento los ataques del enemigo. Subí á lo alto del pabellon, y por una tronera ví un inmenso gentío, en una exaltacion furiosa, sitiando y asaltando un magnífico palacio que dominaba el rio, y descolgarse por una de sus ventanas superiores un personaje de fisonomía mujeril, valido de una cuerda formada de los turbantes de sus criados, y que se guarecía en un bote que le llevó á la orilla opuesta.

En aquel mismo momento un nuevo objeto invadió mi alma. Dirigi la palabra, veloz y acalorada, á mis compañeros, y habiendo conseguido que algunos entrasen en mi proyecto, hice una salida arriesgada y furiosa, y nos arrojamos con singular violencia sobre los que cercaban el pabellon, que huyeron; pero se rehicieron y pelearon con bravura, y se retiraron otra vez. Con el ardor del combate, y la persecucion, nos habíamos alejado del pabellon, y nos hallábamos sumamente comprometidos en la estrechura de calles, en las cuales jamás habia penetrado un rayo de sol: el populacho nos cargaba impetuosamente, nos hostigaba con sus lanzas y nos acibillaba con sus

flechas, por cierto muy notables y parecidas algo á las varas retorci- das de los malayos: su movimiento asemejaba al de una serpiente cuando anda; eran largas y negras, y su punta estaba envenenada: una de las tantas que tiraban me dió en la sien derecha: dí paspiés, vacié y caí: un mal instantáneo y terrible se apoderó de mí: mi agitacion fué extrema: me esforcé para respirar y morí.

—¿Usted se obstina aun, dije á Bedloe sonriendo, en sostener que toda su aventura no es mas que una pesadilla... ó está usted resuelto á probar que está muerto?

Dicho esto me prometia alguna ocurrencia feliz de Bedloe, pero con gran sorpresa mia, se limitó la respuesta á dudar, temblar, cambiar de color y callar. Miré entonces á Templeton y le ví de pié sobre su silla, rechinando sus dientes y saciéndosele los ojos de sus órbitas.

—Continúe usted; dijo al fin con voz ronca á Bedloe.

—Durante algunos minutos, prosiguió éste, mi única sensacion, mi única impresion fué la de no existir y la conviccion de la muerte, y por fin me pareció que una conmocion instantánea como la chispa eléctrica embargaba mi alma, y á ella se siguió readquirir la elasticidad, y la luz que sentí sin verla. En un instante me pareció que me elevaba sobre la tierra, mas sin tener existencia corporal, visible, auditiva ni palpable. La multitud habia desaparecido; el tumulto habia cesado: la ciudad estaba tranquila comparativamente: mas arriba de mí yacia mi cuerpo con la flecha en mi sien, y la cabeza estaba hinchada extraordinariamente y desfigurada: todas estas cosas las sentí, pero no las ví, y ninguna me interesó; mi mismo cuerpo me pareció un objeto que no tenia relacion alguna conmigo. Carecia de toda voluntad; pero me parecia que me ponía en movimiento y que iba por el aire á salir de la ciudad por el mismo punto que habia entrado. Cuando llegué á la montaña al sitio del barranco en que habia encontrado la tierra, esperimenté una conmocion parecida á la que produce una bateria galvánica, y readquirí el conocimiento de la gravedad, de la voluntad y de la materia; volví á ser el mismo, completamente el mismo, y dirigí velozmente mis pasos hacia casa, sin que lo sucedido hubiera perdido en mí el carácter de la realidad; y en este mismo momento no puedo reducir mi entendimiento á que considere todo esto ni un solo instante, como un puro sueño.

—No lo era en efecto, dijo Templeton con tono magistral; pero seria difícil encontrar otra espresion que esplicase mejor el caso. Supongamos que la mano del hombre moderno toca la linde que le separa de algunos prodigiosos descubrimientos físicos, y contentémonos de esta situacion; y por lo demás tengamos algunas esplicaciones que dar acerca de lo ocurrido. Hé aquí una pintura á la aguada, que hubiera en- eñado á ustedes hace mucho tiempo, si un testimonio de horror no me lo hubiese impedido hasta ahora.

Miramos la pintura que nos enseñaba, y yo nada de extraordinario encontré en ella; pero en Bedloe produjo un efecto prodigioso, porque apenas la habia mirado que se conmovió en tales términos, que estuvo á punto de desmayarse. La pintura no era otra cosa sino un retrato de miniatura, admirablemente bien concluido, del mismo Bedloe, con su fisonomía completamente original, y por lo menos tal me pareció cuando lo miré.

—Vn ustedes la fecha de esa pintura, dijo Templeton... ahí está... apenas se distingue... en esa esquina... 1780... En aquel año fué pintado este retrato. En la fisonomía de un amigo difunto... un señor Oldeb, con quien tuve íntima amistad en Calcuta, durante el gobierno de Warren-Hasting; entonces tenia yo veintidos años. Cuando ví á usted por primera vez en Saratoga, señor Bedloe, su maravillosa semejanza con este retrato me decidió á hacer su amistad y el arreglo que ha hecho de mí su compañero perpétuo. Además, para obrar así, me ví forzado, acaso principalmente, por la memoria amarga de mi difunto amigo, y bajo otro aspecto por una curiosidad penosa y no exenta de algun terror, con respecto á usted.

—En la narracion de la vision que se presentó á usted en la montaña, ha hecho usted la descripcion mas detallada de la ciudad de Benarés, en la India: las reuniones, los combates, la matanza fueron los hechos principales de la insurreccion de Cheyte-Sing, que se apoderó de ella cuando Hasting corrió los mayores peligros para salvar su vida. El hombre que se descolgó por la cuerda hecha con los turbantes era el mismo Cheyte-Sing. El destacamento se componia de *cipayos* y de oficiales ingleses, á cuya cabeza iba Hasting y yo formaba parte de aquella tropa, é hice los mayores esfuerzos para impedir la imprudente y fatal salida de un oficial que murió en las calles de una flecha envenenada que disparó un bengali: este oficial era Oldeb, mi amigo mas querido. Ustedes verán en ese manuscrito (enseñando un libro de memoria en el que habia algunas páginas que parecían recientemente escritas) que al mismo tiempo que usted pensaba esas cosas en medio de la montaña, yo estaba ocupado en escribirlas aqui en este papel.

Una semana después de esta conversacion apareció en un diario de Charlottville el artículo siguiente:

«Nos hacemos un deber de anunciar el fallecimiento de M. Augusto Bedloe, un caballero inglés, cuyos modales y sus muchas virtudes habian hecho muy apreciable á los habitantes de Charlottville.

«M. Bedloe padecía, de algunos años á esta parte, de una nebralgia que en varias ocasiones se presentaba bajo tristes condiciones, mas no debe considerarse sino como causa indirecta de su muerte. La inmediata fué de un carácter particular y especial. En una excursion que hizo hace algunos dias á las montañas *Rock uses* contra un resfriado con calentura, á lo que se siguió una alteracion extraordinaria en el sistema sanguíneo, y para corregirla acudió el doctor Templeton á la sangría y á la aplicacion de sanguijuelas en las sienas, y el enfermo sucumbió en cortísimo tiempo. Se observó después que en la vasija que contenia las sanguijuelas se habia introducido una de las vermiculares venenosas, que se encuentran algunas veces en los estanques. Este animalito se fijó por sí mismo en una pequeña vena de la sien derecha. Su mucha semejanza con la sanguijuela quirurgical, fué la razon por qué la equivocacion se conoció demasiado tarde.

«Obsérvese que la sanguijuela venenosa de Charlottville puede distinguirse si empre de la quirurgical por su negrura y particularmente por sus movimientos vermiculosos que se parecen mucho al culebreo de las serpientes.»

Hablaba yo con el editor del diario citado sobre este incidente sensible y me ocurrió preguntarle por qué al difunto se le habia dado el nombre de Bedloe. Presumo, añadí, que usted tie-

ne alguna autoridad para publicarlo así: yo habia creído que el apellido debía escribirse con una *e* final.

—¿Autoridad? no, me respondió él. Es sencillamente un verso de imprenta: el apellido es Bedlo con una *e*, y todo el mundo lo conoce, y por mi parte jamás lo ví escrito de otro modo.

Así, pues, murmuré en mis adentros al volver la espalda, sucederia que una realidad seria mas estraña al volver la espalda, —Por qué Bedloe sin *e* no quiere decir ni mas ni menos que pografica. —Y este hombre me dice que es una falta tipográfica.

FRAGMENTOS

de la historia de la fotografia.

LA PLANCHA.—EL PAPEL.—EL CRISTAL.

(Conclusion.)

Segun se ve, el problema de la duracion de la exposicion estaba enteramente resuelto, y con él el otro problema de la produccion de los objetos animados; pero habia todavia otro inconveniente muy grave que afeaba y disminuía el mérito de las pruebas daguerreóticas, cual era el reflejo de la plancha y la poca consistencia de las imágenes. Este doble inconveniente ha desaparecido tambien por medio del ingenioso sistema dado á conocer por el señor Fizeau. La operacion, cuyo resultado es cubrir la prueba fotografica con una lijera capa de oro, consiste en derramar en la superficie de la prueba una disolucion de clouro de oro mezclado con hiposulfito de sosa, calentándolo en seguida un poco.

Fácil es de esplicar el doble resultado que con esta operacion se obtiene, es decir, la fijeza de la imagen y la disminucion del reflejo; estendido el oro, segun hemos dicho, sobre la superficie de la plancha, se aplica ó amalgama al mismo tiempo con la plata y con el mercurio de que se halla cubierta; la plata que forma las sombras del cuadro se encuentra brumida por medio de la adiccion del oro, y de esa manera pierde su reflejo, mientras que el mercurio que forma los claros, adquiere por su amalgama con el oro un lustre mas brillante, y por consiguiente aumenta la vivacidad de los tonos claros. Además de eso, el mercurio que un momento antes marcaba el dibujo en el estado de globulillos infinitamente pequeños y muy poco adheridos, queda cubierto, después de la operacion imaginada por el señor Fizeau, con una lámina uniforme de oro que se adhiere á la plancha en virtud de una verdadera accion química, y eso á tal grado, que la prueba puede conservarse y trasportarse sin peligro en una cartera.

No es difícil conocer que estas mejoras sucesivas han modificado extraordinariamente el sistema primitivo de Daguerre, sin contar con el galvanismo, ni con la pintura, por cuyos medios se ha querido tambien perfeccionar la fotografia. Con todo eso el arte fotografico ha progresado todavia mas, y siguiendo enteramente del camino trazado por el inventor, ha conseguido producir las imágenes, no ya sobre una lámina metálica, sino sobre una hoja de papel, la cual constituye en cierto modo un nuevo descubrimiento, complemento del primero y origen de esos hermosos dibujos, que con admiracion del público se ven en las muestras de ciertos ópticos y comerciantes de papel. La historia de la fotografia en papel no es menos interesante que la del daguerreotipo. Trataremos de consignar aqui los principales rasgos de ella sin hablar de las personas segun lo hemos hecho en la primera parte.

No hay duda que los títulos de los inventores son muy sagrados, la honra y provecho de un descubrimiento deben ser para el trabajador infatigable, que lleno de conviccion y de fe en su idea, ha sacrificado su descanso, placeres y fortuna para llegar á realizarla; por lo mismo que respetamos mucho los derechos de los inventores, creemos conveniente no tocar la cuestion de prioridad. Los derechos de Niepce y de Daguerre al descubrimiento de la fotografia en planchas, y los de los señores Talbot y Bayard, al de la fotografia en papel, no pueden discutirse en un artículo de periódico, ni en una sencilla y rápida exposicion de las operaciones fotograficas. La discusion de estos derechos exige aclaraciones que no son de este lugar, y teniendo no hacer á cada uno la justicia que se merece, nos abstendremos enteramente de abordar semejante problema, contentándonos, como lo hemos hecho hasta ahora, con esponder los métodos y procedimientos fotograficos adquiridos por la ciencia.

El principio de la fotografia en papel se funda en la propiedad que tienen las sales de plata de ser descompuestas por la luz. Todos sabemos en efecto que dichas sales se ennegrecen al contacto de los rayos luminosos. Por consiguiente si se coloca en la cámara oscura una hoja de papel impregnada en la disolucion de una de ellas, sucederá que los puntos iluminados se ennegrecerán, y el resto del papel que no ha experimentado en modo alguno la influencia de la luz, conservará su color blanco, en términos, que los tonos claros de la imagen se representarán en negro, y las sombras en blanco. Bien se ve que este resultado no puede ser definitivo; el dibujo que se obtiene por este medio es imperfecto, y por eso se ha dado á la primera prueba el nombre de *inversa ó negativa*.

Para obtener la prueba buena, ó *positiva*, segun la llaman, se aplica la prueba negativa sobre otra hoja de papel preparada con una sal de plata, y se esponen las dos á la luz, bien sea solar, ó bien difusa, cuidando de colocar la prueba negativa sobre el papel que debe producir la prueba positiva. Sucede entonces que las tintas negras de la imagen de la prueba negativa impiden que la luz llegue hasta el papel, mientras que los tonos claros la dejan pasar, permitiéndole que ennegrezca sobre el papel las partes correspondientes de la prueba negativa, de manera que los puntos negros de esta, quedan blancos en la prueba positiva y vice-versa.

Tales son el principio y la doble operacion de la fotografia en papel.

En este principio se funda la *autophotografia*, la cual no es mas que la reproduccion de una litografia ó de un grabado; en cuyo caso uno y otro hacen las veces de prueba negativa.

Habiendo ya esplicado la teoría general de la fotografia en papel, solo nos falta dar á conocer la operaciones prácticas por cuyo medio se obtienen las dos pruebas.

Para obtener la prueba negativa se emplea el yoduro de plata y como este ingrediente recibe la impresion mucho mas pronto cuando se conserva húmedo, se coloca el papel impregnado en el sobre algunas hojas de papel empapado en agua y á la vez se pone perfectamente lisa su superficie, se aprieta entre dos cristales, pues la interposicion del cristal no impide la accion de la luz.

Preparado todo de esta manera, se espone á la luz en la cámara oscura, y en el espacio de treinta á cincuenta segundos el yoduro de plata queda libre en ellas.

Para hacer resaltar la imagen que resulta de esta descomposicion, se sumerge la hoja de papel en una disolucion de ácido galico, el cual forma con el óxido de plata una sal llamada galato de plata, cuyo color negro permite que la imagen aparezca al momento.

El yoduro de plata que no ha recibido influencia alguna en esta primera operacion, debe quitarse á fin de que no esperiente despues la accion de la luz, y para esto se sumerge el dibujo en una disolucion de hiposulfito de sosa, la cual disuelve inmediatamente el yoduro de plata.

Para obtener la imagen positiva, no se necesita una nueva operacion quimica. El papel destinado á recibirla se impregna en un baño de plata, se pone debajo de la prueba negativa colocando ambos entre dos cristales. El tiempo que han de estar espuestas á la luz solar desde media hora hasta cuatro horas, y la luz solar desde quince hasta veinticinco minutos; por lo demas, como se asiste á la formacion de la imagen, se puede abreviar ó prolongar la esposicion segun se juzgue necesario.

Por último, y para terminar la operacion se sumerge el dibujo en una disolucion de hiposulfito de sosa, á fin de fijar la imagen y de separar el exceso de cloruro de plata que no ha recibido influencia alguna.

Es incontestable que la fotografia en papel tiene inmensas ventajas, pero tambien presenta el inconveniente de carecer de firmeza en los perfiles, inconveniente causado por las mismas condiciones del papel. Para evitar este defecto el señor Niepce de San Victor ha recurrido á una operacion muy ingeniosa y á la que se ha dado el nombre, muy impropio á nuestro modo de ver, de *fotografia en cristal*.

La fotografia en cristal es una modificacion felicisima de la fotografia en papel, pero no consiste en obtener dibujos fotográficos, como su nombre parece indicarlo, y como lo creen algunos.

Su objeto es simplemente formar la imagen negativa sobre una sustancia uniforme y sin borras como el papel. Para ello se cubre una lámina de cristal ó una hoja delgada y flexible de mica con una capa de albumina la que, cuando está seca, presenta una superficie igual y perfectamente lisa. Dicha plancha de cristal ó hoja de mica, preparada segun hemos dicho, se halla, así como el papel de la prueba negativa, impregnada de sal de plata, y para todo el resto de la operacion se hace lo mismo que para la fotografia en papel. Algunos no usan tampoco cristal ni mica para obtener la imagen negativa, y se contentan con cubrir la hoja de papel con una capa de albumina, ó la empanan en cera como lo ha hecho el señor Legray.

Tal es actualmente el estado de este nuevo arte que en algunos años se ha desarrollado inmensamente, y que cada día parece debe tomar todavía mayor incremento, merced á las hábiles experiencias de los señores Niepce de San Victor, Martens, Ferrier, Le Secq, etc., etc. Hay por todas partes un movimiento de progreso; la fotografia no es ya el patrimonio de unos pocos iniciados en ella; cuenta ya muchos órganos de publicacion, en los cuales se abordan, discuten y resuelven á veces las mas arduas cuestiones.

Creeríamos dejar en la oscuridad una parte del trabajo que nos hemos impuesto, si no hiciésemos resaltar las ventajas é inconvenientes respectivos de las tres operaciones que acabamos de describir, que son:

1.º La fotografia en plancha, 2.º la fotografia en papel, 3.º la fotografia en cristal.

Este problema, cuya solucion da á cada método la parte de estimacion que le corresponde, ha sido tratado espresamente en un periódico especial. *La Lumière* (la Luz,) por el señor Lerebours, uno de nuestros mas hábiles ópticos, quien desde el principio se aplica con mucha aficion á su fotografia. Permisémosle que nos refrimamos con frecuencia á la opinion de un artista, cuya reputacion ha sido tan legitimamente adquirida, y que consideramos su juicio como el mas seguro guia en semejante materia.

Para adquirir una idea exacta de la preferencia que debe darse, bien sea á la plancha, bien al papel, bien al cristal, es necesario no olvidar que los dibujos fotográficos pueden representar la naturaleza viva ó muerta:

«Desde que se han visto algunos hermosos retratos en papel, dice el señor Lerebours, oímos esclamar por todas partes á algunos esclusivistas: ¡concluyó el reinado de la plancha; dentro de poco todas las pruebas se harán en papel ó en cristal!» Nosotros creemos que este momento, si algun día llega, no está tan muy próximo.

Diremos la razon.... Salvas algunas escepciones ¿hay algo que pueda citarse como retrato fotográfico? Ciertamente se ven algunas figuras retocadas, cuyo aspecto es muy agradable; pero, ¿qué eran antes de que las corrigiesen? nada valian. Los retratos no pueden dar valor á un cuadro, sino cuando están hechos por una mano hábil; pero entonces deja de ser una prueba de fotografia, y no es sino una obra mas ó menos artística. Sin contar con la dificultad de hablar fuera de París, en las ciudades mas populosas, pintores bastante inteligentes para retocar las imágenes fotográficas, el señor Lerebours hace valer, en favor de la plancha, una razon sentimental que para ciertas personas no dejará de tener fuerza. «En el retrato en plancha, dice, se ve la imagen de un padre, de una madre, de un hijo, que se ha pintado por sí mismo; que se ha mirado, por decirlo así, que la luz ha reflejado en la plancha sensible sin servirle de agente alguno material ¡por qué un simple vapor impalpable va á hacerlo aparecer! Con el papel sucede lo contrario, se obtiene primero una imagen negativa, sumamente fea, y con este clisé que se calca en otra hoja por medio de una porcion de operaciones quimicas, se llega por fin á obtener la imagen positiva!»

Bien sabemos que muchos encuentran la imagen daguerreotípica demasiado semejante á la verdad, que llaman ellos *prosoica*; y que á esta verdad é ingenuidad de la naturaleza,

prefieren una expresion falsa las mas veces, pero que creen mas poética, expresion que puede obtenerse en el papel con los retoques de un pintor entendido. Pero justamente esa verdadera é ingénua expresion de la naturaleza, cogida en fragante, por decirlo así, es la que constituye el principal mérito de la invencion de Daguerre.

Los objetos de historia natural, y particularmente los insectos y las conchas, así como los retratos, deben reproducirse con arreglo al sistema de Daguerre: «Todos los cuerpos que para su produccion exigen mucha finura y no grande efecto, dice el señor Lerebours, deben reproducirse por ese sistema y por los prototipos adheridos al cristal... Cuando se trate de reproducir monumentos, vistas generales, detalles, y sobre todo si hay que hacer largos viajes, entonces, sin titubear, daremos la preferencia al papel.» Los que hayan visto las pruebas del señor Gray y Mestral, las del señor Le Secq, y los doscientos clisés traídos de Egipto por el señor Máximo Ducamp, participarán de la conviccion del señor Lerebours.

Todas estas vistas tomadas con los objetos fabricados por los señores Lerebours y Secretan presentan los mas pequeños detalles y producen mucho efecto artistico. Así como los retratos necesitan hacerse en planchas pequeñas, las imágenes en papel ganan mas cuanto mayores son sus dimensiones. ¿Y qué diferencia no hay entre el equipaje del viajero fotógrafo y el del daguerreotípista que lleva consigo descientas planchas normales!

La fotografia en cristal presenta tal vez mas estorbos para los viajeros que el daguerreotipo, porque además de tener el mismo peso y volumen, el cristal se rompe con mucha facilidad; y luego son muy grandes las dificultades para extender con igualdad la capa de albumina sobre la lámina de cristal. Así es que apenas se cuentan en París cuatro ó cinco personas que hayan llegado á obtener dibujos regulares con este sistema, y eso que el señor Martens ha tratado de comunicar su destreza á un considerable número de discípulos, ¿Y de todo lo que precede, dice el señor Lerebours, cuya opinion acabamos de analizar, deberemos acaso deducir que haya de renunciarse á practicar la fotografia en cristal? Para la generalidad responderemos afirmativamente; pero á todos los que sean diestros, y se sientan animados del fuego sagrado y de una perseverancia infatigable, les diremos: «Trabajad y seréis ampliamente indemnizados.»

Después que se publicó la obra que acabamos de citar, se ha hecho un nuevo adelanto con el *colodion*. Al considerar la finura de los resultados obtenidos con esta sustancia aplicada al cristal, y su mucha sensibilidad, puede creerse que llegará á rivalizar con la plancha para la reproduccion de los retratos. Pero lo que hemos dicho hablando de la albumina, se aplica con mas razon todavía al colodion, cuya manipulacion es muy difícil.

LAS MARAVILLAS DE LA CIENCIA.

El hombre llega á la tierra débil y desnudo, sin tener mas armas que su inteligencia para luchar contra la creacion. Si quedase entregado esclusivamente á sus fuerzas corporales, el rey de la naturaleza haria una figura risible, comparado con los formidables animales que lo rodean, y apareceria el mas desheredado de los seres del globo. El leon tiene sus dientes y sus garras; el elefante sus colmillos; el caballo sus ligeras y flexibles piernas. Pero el hombre no se compone solo de la grosera arcilla con que fué amasado por las manos de Dios; en su frente lleva el signo brillante de una inteligencia superior, el sello sagrado de una mision divina. Así, desde la cuna al sepulcro se halla su vida en continua lucha penosa siempre, victoriosa algunas veces; lucha incesante, encarnizada, diaria, de los brazos que trabajan y del cerebro que discurre.

Cada hombre, por muy profundamente sumido que se halle en la materia, lleva en sí el diseño de una existencia anterior y de un ideal supremo, como el recuerdo de un Eden lejano, desde el día en que Adán tuvo que dejar el Paraíso terrenal, herido en las espaldas por la vara del arcángel vengador. Desde este día comienza una laboriosa espiacion; pero al mismo tiempo una aspiracion insaciable, la inextinguible sed de la bienaventuranza perdida.

A cualquier lado que se dirija, hácia Jehovah ó Júpiter, cree no percibir mas que dioses esterminadores y celosos terribles, grandiosos, sentados, impasibles, lejos de las miradas humanas, sobre troncos de nubes, con la mano crispada sobre los rayos en sañudas actitudes de amenaza. El cielo penetra en el infierno, el Olimpo corresponde con el Averno. Adán, arrojado del Paraíso, se encuentra en el camino con Prometeo encadenado.

La historia de la humanidad, dice, no es mas que un sombrero martirologio, escrito con lágrimas y sangre, un balance de trabajos y sufrimientos penosamente cumplidos. Un prolongado gemido, suspiros y quejas atraviesan el mundo y se elevan como las tinieblas de una noche de matanza.

La impotencia del hombre fué el origen de su rebeldía; la esperanza del rescate le infundió audacia y orgullo. No pudiendo enternecer á un dios feroz, intentó escalar el cielo. Esta necesidad de libertarse de las miserias opresoras, el secreto deseo de alcanzar una felicidad soñada que desaparecia sin cesar, ha sido el objeto constante de sus esfuerzos.

El orgullo no contenido se revela en la criatura desarmada y le alza hasta el Empíreo. Con sus débiles manos el hombre forjó armas, pidió á la naturaleza misma que le suministrase instrumentos de venganzas, útiles de destruccion, no contra su semejante al principio, sino contra una divinidad ciega, implacable y enemiga. Ahondó el suelo para sacar el hierro que aguzó á fin de convertir las ramas de los árboles en lanzas y venablos, guarneciéndolos con las plumas de los pájaros; y como Nemrod, el cazador fuerte, lanzó contra el cielo esas flechas imponentes.

De aquí provino la guerra insensata de los gigantes contra los dioses de Olimpo, y el fabuloso asalto que quisieron dar al cielo, para el cual construyeron la torre llamada de Babel. Pero en todas partes la lucha es desigual, pueril, quimérica, y lo que es peor, sin objeto. La humanidad es rechazada, trastornada, castigada y forzada de nuevo á cumplir su duro destino.

Convenciéose, pues, el hombre de que no era bueno provocar la cólera de los dioses, quienes con un soplo de su enojo hundian las Babeles, abatian las torres y echaban por tierra

las murallas. El grito de desafío lanzado por el género humano fué ahogado en el diluvio universal.

El hombre comprendió entonces que habia equivocado el camino, y se enmendó; ilustrado por la esperiencia, vió que no estaba destinado á luchar contra Dios, sino contra la creacion, y que no pudiendo conquistar el cielo, debia arreglarse con la tierra y sacar de ella todo el partido posible. Hacer habitable á su planeta, no es ya bosquejar el paraíso, sino lograr una conquista del ideal.

Los primeros grandes hombres fueron naturalmente los héroes que se hallaban revestidos de una fuerza superior, como los atletas sobrehumanos Hércules y Teseo, los cuales han llevado la gloria de haber desembarazado de monstruos la superficie de la tierra, que fué el gran trabajo de las primeras generaciones. Hércules resume y precisa un esfuerzo considerable, el esfuerzo de los tiempos heroicos limpiando las cuadras de Augias, y no sin razon ocupa un glorioso puesto en la galeria de los bienhechores humanos. Nosotros le aceptamos como auténtico, y no como leyenda de un héroe fabuloso; su existencia nos parece tanto mas demostrada, cuanto que probablemente ha sido necesaria.

A medida que la inteligencia humana se engrandece alrededor del hombre, la creacion se depura y se regulariza; la horrible propagacion de los monstruos retrocede hácia la nada; las larvas informes desaparecen como una reunion de vapores disipada al primer rayo del sol. La humanidad rejuvenecida y tranquilizada respira con entera libertad un aire mas puro, y puede sin turbarse proseguir su obra de regeneracion.

La naturaleza no se ha sometido al primer esfuerzo, no sin haber antes opuesto largas y obstinadas resistencias; entregóse poco á poco y paso á paso. Para domar sus fuerzas y asimilarse sus recursos, ha necesitado el hombre la inteligencia que descubre y la voluntad que no se desanima. Con la llave de la ciencia fué abriendo uno á uno los secretos de la naturaleza, y la creacion fué el taller en que, trabajador perseverante, no suspende nunca la infatigable labor que comenzó hace 6,000 años, sin haber hecho alto una sola vez para descansar.

(Continuará.)

LAS BOTITAS VERDES.

RECUERDOS DEL CARNAVAL, por Fabio de la Rada y Delgado.

A.....

Hace algunos dias cruzó por mi mente un pensamiento triste como las ideas de mi alma.

Pensé escribirlo tal como lo habia concebido; y hoy que llevo á cabo este proyecto, sin reflexionar que pueden serle importunos, mis sombríos sueños, no he vacilado en dedicarte algunas páginas, donde tal vez se refleje, á mi pesar, la amargura constante de mi corazón.

Pobre es mi ofrenda en la que no hallarás fantásticas anécdotas ni romancescas tradiciones; cuentos de caballerías ni marciales poemas, sino solo la historia de unos amores, cuyo epílogo es un baile de carnaval... El amor bien sabes que es la esencia de la vida; la enfermedad del corazón humano.

No debo fijar tu nombre al frente de estas líneas, á pesar de que sus sílabas han sido y son en este momento devoradas con ansia por mis labios. Tú sabes que debo hacerlo así, pues en otro caso me calificarias de loco: por eso oculto bajo unos misteriosos puntos suspensivos, una palabra que es la vida de mi vida.

Debo, sin embargo, antes de pasar adelante hacerte una pregunta.

¿Aceptas mi dedicatoria?

FABIO.

I.

¿Os habeis parado alguna vez en la Puerta del Sol, una noche de carnaval?

¿Habeis fijado la vista en la profusion de máscaras que se ven cruzar, alegres y bulliciosas las unas, tristes y preocupadas las otras?...

Pues bien; seguidme por algun tiempo, lectores. Os aseguro que no os desagradará la compañía.

Encontraréis una elegante jóven de cabello negro como sus brillantes ojos, de altiva frente, sonrisa juguetona, y marcado aire de desdeñosa indiferencia; de labios rojos y entreabiertos, mejillas sonrosadas y pié diminuto como el de una niña, que después de bajar la calle de Carretas, toma la de la Montera, teniendo para todos sus advenedizos adoradores, que la saludan con galanterías de mejor ó peor género, las sonrisas mas encantadoras de que ha habido noticia en los anales de la mas estudiada coqueteria.

Tal es Paulina.

No acostumbra salir sola; pero como esta noche hay baile en el teatro de Oriente, ha tenido precision de ir á casa de Md. Emma, con objeto de que añada un volante mas á su nuevo traje de gró celeste y un nuevo lazo á su capuchon rosa.

Ningun criado ha podido acompañarla, porque ambos están ocupados: el uno por haber ido casa de la florista por el adorno de rosas blancas que ha de llevar al baile; la otra por hallarse casa del zapatero, que conclua de colocar las trenzillas de las botitas, que aquella noche debian encerrar el breve pié de Paulina.

Su esposo ignoraba aun que habia decidido pagar su tributo al carnaval, y por esto no le habia ofrecido su brazo para acompañarla en su nocturna expedicion...

Llegaba á la red de San Luis, cuando se vió impedida de continuar su camino; pues una multitud de alegres máscaras la cerraban el paso. Después de dar vueltas atrás y adelante, se vió libre ya de la infernal masearada, y al mismo tiempo de torcer á la calle del Caballero de Gracia se encontró frente á frente con un jóven, que si bien no era una estatua de Antinoo, no por eso dejaba de tener una bella figura, modales distinguidos, mirada espresiva, aventajada estatura, y vestido con esa desdeñosa elegancia que tan bien sienta al hombre de mundo.

—¡Paulina!...

—¡Adolfo!...

Tales fueron las dos exclamaciones que sonaron á un mismo tiempo, y ambos quedaron inmóviles contemplándose mutuamente.

—¿Teneis valor de estar en mi presencia?
 —¿Y por qué no, Paulina?
 —Tanto atrevimiento es un insulto...
 —No, no, repuso Adolfo; hablemos con calma, porque yo acaso mas bien fuera quien debería estar justamente resentido de tu hipócrita proceder.
 —¡Caballero! ¡Cómo!... ¿Es posible que os disculpeis de vuestra infame conducta.
 —¡Oh!... Sí, Paulina.
 —¿Quereis hacerme creer?...
 —Es que ya tengo mucho adelantado para convenceros de que las apariencias engañan.
 —¡Apariencias!...
 —Sí, señora.
 —De modo, que...
 —Espero que muy en breve habreis cambiado completamente de modo de pensar.
 —Difícil lo veo.
 —No tanto como parece. Y así como por vía de prueba me remito á la conducta que habeis observado desde nuestra última entrevista, y á la seguida por mí... Yo os he buscado, os he seguido por todas partes como una sombra, en tanto que vos...
 —¡Oh!... Callad, callad...
 —Vos, os habeis casado... Y habeis hecho bien por vida mia... Conozco que caerse debe ser delicioso.
 —¡Oh!... Silencio...
 —Veo que he hecho mal en recordaros tal acontecimiento de vuestra vida... pero...
 —La memoria de mi marido me hace temblar... la conciencia me acusa de que he hecho mal en hablaros esta noche...
 —¿De modo que lo sentís?...
 —¡Ah!... No, eso no... pero debiera haber evitado esta entrevista: será la última vez que nos hablemos en la vida...
 —No por cierto... espero que nos volvamos á ver muy pronto,
 —¡Imposible!...
 —Esos son los que me gusta allanar...
 —Pero...
 —Creo que tendríais pensado ir al baile: el salon del teatro de Oriente, reclama esta noche vuestra deslumbrante hermosura... y no faltareis...
 —Pero si viniese mi esposo...
 —En tal caso no me acercaré á vos.
 —¡Oh!... bien... bajo esa condicion...
 —Espero que hablaremos detenidamente. ¿Qué trage llevaréis?...
 —No sé...
 —Sí, si... recordad bien... es en vano que guardéis esa reserva conmigo... porque me parece no iré á descubrirlos...
 —Es tarde... y...
 —Paulina, os exijo una entrevista esta noche.
 —Pues bien, podreis conocerme, porque llevaré un capuchon rosa... y unas botitas verdes.
 —Adios, Paulina, os espero.
 —Adios.
 Ambos se separaron, y si se hubieran encontrado otra vez, acaso la risa asomara á sus labios, porque habrian leído en sus ojos los pensamientos que se abrigan en sus almas.
 Adolfo se quedó parado hasta que la vió desaparecer, y exclamó sonriendo:
 —No es fea...
 Paulina murmuraba á media voz al subir la escalera de su casa.
 —¡Oh!... Me ama todavía... ¡Qué guapo está!...

II.

Muchas clases hay de maridos; por mejor decir hay una sola, pero son tantas sus especies, que forzosamente habríamos de ocupar mucho tiempo y mas papel, siquiera fuese solo para bosquejarlas. Pero como no es nuestro ánimo llevar á cabo semejante empresa, vamos solo á ocuparnos de una; de una que si no es vulgar, no es tampoco muy rara, y que encontramos en la vida con alguna frecuencia.
 Hablo de esos hombres que nacidos en la clase media, han obtenido una educacion esmerada, á favor de alguno que otro apuro del benévolo papá. De esos que dotados de un mas que mediano talento, han visto deslizarse su juventud en medio de ambiciosos deseos, que las mas veces hacen impotentes su limitada posicion social. De esos hombres que han visto un mundo de placeres reales, y que por el precario estado de su fortuna han tenido que fingir un forzado estoicismo, remontándose á las concepciones sublimes del mundo ideal. De esos hombres que condenados á padecer el suplicio de Tántalo, aman en su primera juventud y son desgraciados y escarnecidos. De esos hombres, en fin, que viendo en su imaginacion un estenso espacio, les falta un punto de apoyo para estender sus alas.
 Esta clase de hombres pueden encontrarse en el honrado comerciante de modesta fortuna; en el propietario educado en una populosa capital, y que solo posee unas cuantas aranzadas de tierra; y, lo que es mas comun, en los que han seguido

añosos una carrera literaria, á cuyo término se encuentran con necesidades, sin tener medios de satisfacerlas. En tal estado tienen que empezar nuevos trabajos, con los que, si la fortuna les ayuda, pueden librarse un tranquilo porvenir.
 A estos últimos pertenecía el esposo de Paulina.
 Fernando de Montemar habia concluido con un éxito brillante la carrera de Jurisprudencia, y ejercia hacia cinco años la profesion de abogado; bajo tan buenos auspicios que en el tiempo que le conocemos (tiene 26 años), hace tres se casó con la hija de un empleado que habia desempeñado altos destinos; pero que solo dejó á su muerte, algunos muebles y muchas deudas, pues todo lo habia consumido en que su familia se distrajera, porque las diversiones se han hecho para la juventud; que tales eran sus testuales palabras.
 No entraremos á cuestionar sobre si es digno de crítica ó de alabanza semejante razonamiento: ello es, que su hija menor, bella entre las bellas, se casó con nuestro joven abogado Fernando de Montemar; citándoseles por toda la gente que los conocia, entre los matrimonios modeos.
 No es oro, sin embargo, todo lo que reluce; pues si bien es es verdad que Paulina siempre estaba elogiando á su esposo y jamás tuvo con él la mas leve incomodidad, no faltó ocasion de que se quejara con una amiga de la infancia ó con una astuta criada, del carácter triste y sombrío de Fernando, ó de la compostura severa de su semblante. Esto es necesario advertir en honor de la verdad, que no empezó á notarlos hasta un año después que se casó.
 ¿Tenia razon Paulina?
 Preciso es confesar que hasta cierto punto no se engañaba. Fernando tenia un carácter reflexivo y reia poco, pero era amable con Paulina, la respetaba para ser respetada á su vez, y la amaba con un loco delirio; mas aun en los instantes de

animacion de una noche de carnaval te distraeria, y mañana te ocuparias con mas gusto en tus tareas diarias.
 —¡Ah!... si supieses que no es de las cosas que mas me llaman la atencion un baile de máscaras...
 Paulina perdió algun tanto el ligero tinte de sus mejillas, pero repuso con tranquilidad.
 —Bien visto, nada tiene en sí de rarticular; pero como los dos van, es necesario convenir con ellos en que no deja de tener bellezas ese ruido infernal, esa confusion estraña, esa rara miscelánea de trajes, en que reina la alegría y la confianza.
 —Sí, pero es una alegría que pasada no nos deja un recuerdo grato; solo una triste indiferencia, y las mas veces un recuerdo insoportable, dijo pausadamente Fernando, golpeando con el pie el cerco de bronce de la estufa.
 —¡Con que colores tan oscuros presentas esta diversion, Fernando!...
 —¡Ay!... Perdon, Paulina, olvidé que es una distraccion de tu agrado...
 —No, no me has ofendido; pero siento que estés siempre tan triste y por esa razon te dije vinieras al baile, para...
 ¿Para que me distrajes?... No: mejor noche pasaré aquí trabajando... cuando me dé sueño me acostaré... y... ¡qué desmonio!... al fin, mañana me encontraré mas descansado de las emociones que nos hace experimentar un baile de máscaras, y podré dedicarme con menos cansancio á mis acostumbradas ocupaciones intelectuales.
 Paulina habia concluido de ajustar á sus diminutas manitas unos finisimos guantes de color claro, y se despidió de su esposo.
 Este paseó una mirada por toda la habitacion y exclamó entre dientes.
 —¡Qué delirio tiene por los bailes de carnaval!... A pesar de que sabe no me gustan, á lo esta noche... Lo ha preferido á mí... pero en verdad, á mí me tiene siempre y el carnaval viene solo de año en año...
 Bebió un vaso de agua y comenzó á ojear algunos papeles: pero las letras cruzaban por delante de sus ojos sin dejar huella alguna; lo mismo que si las pisara por delante de un espejo, que solo las refleja mientras las tiene delante.
 Multitud de veces quiso fijar su atencion en los conceptos que leia, pero vana empresa; su alma estaba lejos de los papeles que tenia frente de sus ojos.
 Se recostó en la butaca, y despues de contemplar los encendidos troncos que se quemaban en la estufa, se levantó de repente, tomó el sombrero, se envolvió en un abrigo de pieles, y salió á la calle...
 (Continuará.)



Lucha de un niño con una gansa: grupo modelado en yeso por F. Schindeler.

su mayor felicidad, parecia que una idea fija le dominaba, á juzgar por la lijera arruga que le formaba el fruncimiento casi continuo de sus cejas: en una palabra, era un matrimonio, en el que no mediaba toda la espontaneidad, toda la franqueza que generalmente se requiere.
 ¿Qué motivaba esta preocupacion?
 Fernando de Montemar adoraba ciegamente á su esposa, pero tenia la idea de que no era amado del mismo modo; idea que si le hubiera sido posible rechazar, habria vivido completamente feliz. No tenia motivo de ningun género para formar tal juicio, y sin embargo dudaba de Paulina.
 Esta duda que devoraba en silencio, corroia lentamente sus entrañas, y era la causa de su continua tristeza.
 Pero anudemos el hilo de nuestra historia, que hemos abandonado algun tiempo.
 Para ello trasladate con nosotros, lector, á un elegante gabinete de un piso segundo de la calle de San Miguel.
 Lo primero que nos llamará la atencion es una mujer que está concluyendo de colocar una corona de rosas blancas sobre su negra y bandeada cabellera, que hace resaltar aun mas el color celeste de su vestido y el gracioso perfil de su semblante.
 Es Paulina.
 Frente á ella y á un lado de la estufa está su marido sentado en una butaca, quien á pesar de tener delante un velador cubierto de libros y papeles, no aparta sus ojos un momento de Paulina.
 —¿No quieres, por fin, acompañarme esta noche? dijo esta, ajustándose un brazaletes.
 —Y en verdad que lo siento, Paulina.
 —¿Porqué no lo abandonas todo y te vienes al baile? Para tu carácter triste, sería un excelente remedio: el bullicio y la

esperacion, afectos que el artista ha sabido interpretar perfectamente, como no menos el sobrecojimiento del niño, el cual á pesar de todo no hace ademan de soltar el gansta, el cual á su vez mira angustioso hácia la madre que viene á rescatarlo.
 El conjunto del grupo puede ser considerado como una composicion muy bella y aun poética, dando al mismo tiempo lugar á que se formen grandes esperanzas de este joven artista, pues el señor Schindeler no ha cumplido aun los treinta años.

JEROGLIFICO.



SOLUCION DEL PUBLICADO EN EL NÚMERO 334.
 La virgen es reina soberana de los ángeles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.